



UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO
DE PUEBLA

**“El Espíritu Ad Gentes de los
Seminaristas Mayores de México”**

Reporte de Intervención Profesional

**Que para obtener el Grado de
Maestría en Desarrollo Humano
Y Capital Intelectual**

presenta

**Pbro. Lic. Juan Francisco Agustín
Espino Godínez**

Puebla,Pue.

Mayo 2013



UPAEP – Secretaría General

Dirección General de Apoyos Académicos

Dirección del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

Biblioteca Central - **Karol Wojtyła**

Tesis Digitales Restricciones de uso:

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de textos, imágenes, gráficas, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente de donde la obtuvo mencionando el autor o autores involucrados en el documento.

Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Reporte de Intervención Profesional

**EL ESPÍRITU AD GENTES DE LOS SEMINARISTAS
MAYORES DE MÉXICO**



PBRO. LIC. JUAN FRANCISCO AGUSTÍN ESPINO GODÍNEZ.

Matrícula 25300065

Maestría en Desarrollo Humano y Capital Intelectual.

ÍNDICE.

AGRADECIMIENTOS, 3

INTRODUCCION, 4

I-LA MISIÓN DE EVANGELIZAR, UNA PRIORIDAD DE TODOS Y PARA TODOS
(Planteamiento del Problema), 7

La misión de evangelizar, tarea esencial del bautizado y participación en la Cooperación misionera, 8

La Evangelización Global: un trabajo evangelizador abierto a todas las necesidades de todos los hombres, 11

La Misión ejercida en la Iglesia de América Latina por la Misión Continental, 12

II-EL SACERDOTE, MISIONERO POR EXCELENCIA Y PRIMER RESPONSABLE DE LA MISIÓN, 14

El sacerdote, misionero *per se*, 15

III-LA FORMACIÓN SACERDOTAL, 18

IV-REALIDAD DE LA FORMACIÓN SACERDOTAL EN CUANTO AL ESPIRITU MISIONERO DE LOS SEMINARISTAS MAYORES DE MEXICO. Investigación (Metodología y resultados), 22

Metodología., 23

Proyecto de Investigación, 23

Encuesta sobre el espíritu Misionero *ad gentes* de los seminaristas mayores de México, 25

Resultados, 35

Discusión, 36

V-¿CÓMO FORMAR EN EL ESPIRITU MISIONERO *AD GENTES* A LOS SACERDOTES DIOCESANOS EN GENERAL Y DESDE EL SEMINARIO? (Conclusiones), 39

Las Obras Misionales Pontificio Episcopales, medios privilegiados para la Cooperación Misionera, 40

La educación de los pastores desde la Pontificia Unión Misional. (PUM), 43

Dos propuestas específicas desde la PUM México para la formación de la conciencia misionera de los sacerdotes y seminaristas, 45

I-Ejercicios Espirituales, 45

II- Taller de animación misionera, 47

ANEXOS:

ANEXO 1: Datos Estadísticos de la Comisión Episcopal de Vocaciones y Ministerios (CEVYM), 49

ANEXO 2: Tabla de muestreo y contactos para aplicar la Encuesta, 52

ANEXO 3: Calificación de la Prueba Piloto, 56

ANEXO 4: Calificación de las pruebas Recibidas, 60

BIBLIOGRAFÍA, 64

SIGLAS, 63

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer profundamente a todos los que han hecho posible que llegue yo a la culminación de esta maestría de Desarrollo Humano y Capital Intelectual.

- A Dios, nuestro Señor, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que han hecho posible todo cuanto ha acontecido en mi vida.
- A mis Arzobispos, el Excmo. Sr. Dr. D. Rosendo Huesca Pacheco y al Excmo. Sr. Dr. D. Víctor Sánchez Espinosa, quienes con su apoyo han secundado y promovido mi formación profesional como parte del ejercicio de mi sacerdocio.
- A mis Superiores inmediatos, el M.I. Sr. Cango. Dr. D. José María Vidal Minguell y el M.I. Sr. Pbro. D. Guillermo Alberto Morales Martínez, verdaderos hermanos mayores y amigos, quienes con su ejemplo de entrega sacerdotal y su pastoreo han acompañado mi formación en esta especialidad.
- A mis Padres, D. Juan Francisco Espino del Pozo y Dña. Hilda Godínez Charles, y a mis hermanos, cuñados y sobrinos, quienes siempre han caminado junto a mí y me han apoyado en las buenas y en las malas, motivándome siempre con su ejemplo y valía a dar más no solo en el estudio, sino en todos los aspectos de mi vida.
- Al M.I. Sr. Rector de la UPAEP, Dr. José Alfredo Miranda López; Al Dr. José María Argüelles, amigo y Mecenaz de mi formación académica en la UPAEP; a la Mesa Directiva del Patronato de la UPAEP; A la Dra. María Eugenio Ciófalo Martínez, coordinadora de la Maestría de Desarrollo Humano y Capital Intelectual; al Dr. Alejandro Fabre Bandini, Asesor de la presente Investigación y compañero en el camino de la Fe, por todo el apoyo que he recibido de ellos, desde la confianza de otorgarme la Beca de estudio hasta la cercanía y orientación que me han dado a cada paso.

INTRODUCCIÓN.

Desde que sentí el llamado a seguir a Jesucristo como sacerdote en 1980, toda mi vida se ha ido encaminando a vivir en plenitud la vocación sacerdotal misionera que Dios me dio, con sus altas y sus bajas.

Sin embargo, en el proceso que he podido seguir, he experimentado que la dimensión misionera del sacerdocio no siempre es evidente, e incluso a veces es relegada.

Ahora, a 20 años de mi Ordenación Sacerdotal, y trabajando en plenitud en favor de la Misión como Secretario Nacional de la Pontificia Unión Misional, en colaboración con el M. I. Sr. Pbro. D. Guillermo Alberto Morales Martínez, Director Nacional de las Obras Misionales Pontificio Episcopales de México, he tenido la oportunidad de unificar todo el camino de mi formación, e ir implementando a cada paso los diferentes elementos con que se ha enriquecido mi vida por medio de los estudios profesionales y la experiencia práctica en el ejercicio ministerial.

Es así que, al dedicarme por completo a la animación misionera de los Agentes Pastorales que hacen posible la Misión (Obispos, Sacerdotes, Consagrados y Consagradas, Laicos y formandos a la vida sacerdotal y consagrada), me queda clara la finalidad de la Pontificia Unión Misional de “*sensibilizar y formar a los animadores de la comunidad cristiana y, sobre todo, a sus pastores, ante los problemas misioneros*” (Vademecum PUM Cap. II, 2d), para lo cual es necesaria una percepción adecuada de la realidad de la conciencia misionera en todos estos agentes de pastoral.

En particular, desde mi formación de filosofía en el Seminario de Santa María de Guadalupe para las Misiones Extranjeras (Misioneros de Guadalupe), y de teología en el Pontificio Seminario Palafoxiano Angelopolitano de la Arquidiócesis de Puebla, así como en el servicio que presté como Promotor Vocacional Adjunto y después como Director Diocesano de Pastoral Vocacional de la Arquidiócesis de Puebla durante 10 años, he visto diferentes maneras de aproximarse a la misión y, en general, una gran limitación en cuanto a la formación de la conciencia misionera específicamente ad gentes.

De ahí me surgió la pregunta de ¿cómo lograr que los Pastores quieran ir a las misiones *ad gentes* y formen a sus comunidades en la necesidad de participar en la

cooperación misionera si no tienen clara en la conciencia este deber esencial? Y este problema comienza desde la formación inicial en el Seminario.

Si el Seminario forma en la conciencia misionera *específicamente ad gentes*, logrará que la Iglesia Particular tenga Pastores comprometidos con el anuncio del Evangelio en todos los niveles, desde el primer anuncio, que es la tarea misional, hasta el cuidado de aquellos que viven en plenitud su ser Iglesia.

Ese es el inicio de la inquietud que me llevó a hacer la investigación que aparece en las páginas siguientes y que me ha motivado a presentar los siguientes resultados.

En el presente reporte pretendí investigar sobre la realidad del “espíritu misionero *ad gentes*” de los seminaristas mayores de México, es decir, cómo piensan y viven el aspecto misionero desde el Seminario, y no solo si tienen o no clases de Misionología, porque una formación integral exige no solo el aspecto intelectual, sino la asimilación a la vida desde todas las áreas de formación sacerdotal: humana, intelectual, espiritual y pastoral.

El cuestionario que armé buscó indagar en este sentido de manera exhaustiva, ubicar la realidad y detectar los posibles «huecos» de formación, para hacer una propuesta efectiva que coadyuve a transformar la realidad del espíritu *ad gentes* de los Pastores de la Iglesia de México.

El reporte que ahora presento está revestido de una clarificación conceptual y desde los documentos de la Iglesia, de modo que, en cinco apartados, no solo muestre la investigación y las conclusiones, sino que parta de una concientización del «deber ser» y termine, después de mostrar la investigación, con unas propuestas concretas para transformar la realidad.

Comienzo por plantear el problema concreto de la necesidad de un espíritu universal y compromiso de todos en la acción pastoral Evangelizadora (Apartado I); a continuación hago el estudio del «deber ser» a partir de los Documentos Oficiales de la Iglesia, partiendo de lo general y universal para aterrizar en lo particular de la Vida Sacerdotal y Formación Sacerdotal Inicial (Apartados II a III); a continuación planteo la encuesta con todos sus aspectos técnicos, los resultados que obtuve, el enunciado de mis apreciaciones personales (apartado IV), para hacer finalmente una propuesta, partiendo del ser y quehacer de las Obras Misionales Pontificias y de la Pontificia Unión Misional, en dos actividades que de

hecho ya he puesto en práctica en diversas ocasiones y que constituyen un ejercicio profesional específico, fruto de este estudio y del devenir de mi trabajo actual.

Quiera Dios, nuestro Señor, conceder a la Iglesia Católica que peregrina en México crecer en el espíritu misionero y transformarse cada vez más en una esperanza concreta de anuncio del Evangelio por el envío de misioneros de todas las vocaciones y del compromiso cada vez más completo de los Pastores en todos los sentidos de la Misión.

(Presentación del tema-problema)

**I-LA MISIÓN DE EVANGELIZAR, UNA PRIORIDAD DE
TODOS Y PARA TODOS**

"La evangelización es un proceso complejo y comprende varios elementos. Entre estos, la animación misionera ha prestado siempre una atención particular a la solidaridad", nos recuerda el Santo Padre Benedicto XVI en su mensaje para el Domingo Mundial de las Misiones 2011 (*DOMUND*).

La misión de evangelizar, tarea esencial del bautizado y participación en la Cooperación misionera.

La labor de Evangelizar de la Iglesia es, por un lado, una conciencia clara que, desde el mismo día de la resurrección, resuena cotidianamente en el corazón y en la vida de todos los bautizados: "Jesús les dijo otra vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío»" (*Jn.20,21*). Por otro lado, esta labor de Evangelizar es un compromiso continuo de búsqueda y ejercicio pastoral que, a lo largo de toda la historia de la Iglesia, ha hecho posible la acción misionera *ad gentes*, el ejercicio de la caridad con los más necesitados, la configuración de la pastoral y de las diferentes instituciones de vida consagrada, de apostolado, de espiritualidad, etc.; en pocas palabras, ha hecho posible la vida y organización misma de la Iglesia. "La Iglesia está profundamente convencida de la propia identidad y misión, y vive esa experiencia a través del compromiso de sus hijos" (*CMiI*).

La misión de salvación es encomendada por Jesucristo a su Iglesia, de modo que la Misión de Jesucristo se identifica plenamente con la Misión de la Iglesia y viceversa: "La misión de la Iglesia es la de proclamar el reino de Dios que Jesucristo estableció en la tierra con su vida, su muerte y resurrección, como don decisivo y universal de salvación que Dios hace al mundo. Por eso, «no hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios» (*EN 22*). Hay, pues, continuidad entre el Reino predicado por Jesús y el misterio de Cristo anunciado por la Iglesia" (*DA58*)

Esta misión se realiza por medio de todo el Pueblo de Dios: "Como, por su misma naturaleza, todo la Iglesia es misionera, y la tarea de la evangelización es deber fundamental del pueblo de Dios, todos los fieles, conscientes de su propia responsabilidad, asuman la parte que les compete en la actividad misional" (*CIC781*).

El “Vademecum” de la Pontificia Unión Misional¹ hace constar claramente que la actividad misionera de la Iglesia no es solo una posibilidad en la vida de la fe, sino un aspecto fundamental y que da sentido a toda la vida del creyente: “La dimensión misionera característica del sacerdocio ministerial, de la vida religiosa consagrada y de la vida de los laicos cristianos — *Christifideles Laici* — está orientada, según la vocación y la función ejercida por cada uno de ellos en la Iglesia, hacia la tarea misionera. Pero esto exige ante todo una espiritualidad misionera porque, como dice la *Redemptoris Missio*: “Se es misionero ante todo por lo que se es, en cuanto Iglesia que vive profundamente la unidad en el amor, antes de serlo por lo que se dice o se hace” (RMi 23). Pero esta espiritualidad no puede ser ajena al compromiso pastoral ni separarse de él. Al contrario, será su fuente profunda y su alma” (cap.II,tit.2).

La tarea y misión de evangelizar encomendada por Jesús es entonces, en sí misma, patrimonio y compromiso de cada bautizado, de cada Iglesia particular, y de toda la Iglesia Universal: “La Iglesia universal, todas las Iglesias particulares, todas las instituciones y asociaciones eclesiales y cada cristiano en la Iglesia tienen el deber de colaborar para que el mensaje del Señor se difunda y llegue hasta los últimos confines de la tierra” (CMi1).

Es importante hacer notar que el compromiso evangelizador no solo es una posibilidad en la vida de los bautizados, sino el ejercicio y vivencia misma del bautismo, fruto de la fe en Cristo y adhesión a él, pues, como nos enseña la Congregación para la Evangelización de los Pueblos: “toda la Iglesia está llamada a contribuir al desarrollo de la misión con una colaboración activa. Todo cristiano, en virtud del bautismo y de la confirmación, entra en una corriente de actividad sobrenatural, en un proyecto eterno de salvación universal que es de Dios mismo y se realiza, día a día, en favor de las generaciones que se suceden, formando la gran familia humana” (CMi2).

La misión, así, es una tarea esencial y permanente de la vida, y abarca toda la vida de todos los cristianos; sin embargo siempre es fruto del encuentro con Jesucristo, tal y como afirman los Obispos a lo largo de todo el Documento de Aparecida². Al respecto, nos explica Mons. Juan Esquerda Bifet: “La «misión» no es, pues, principalmente una idea o un

¹ Hablaré de la Pontificia Unión Misional en el apartado V

² El Documento Aparecida mismo desarrolla este tema con el planteamiento del “discipulado misionero”, y a lo largo del documento, el esquema mismo de éste habla y confirma que, solo el encuentro con Jesucristo hace posible la verdadera misión y la realiza plenamente.

proyecto de actividad, sino la experiencia de un encuentro vivencial con Cristo resucitado que da sentido y plenitud a la vida y a la actividad misionera. Del encuentro se pasa a la misión.”³

Ahora bien, esta misión no es para “hacer cosas”, sino para vivir en el encuentro y entregarse al anuncio de lo que has visto y oído:

“La «misión» consiste en construirse amando y ayudar a construir la comunidad humana amándose mutuamente, según el proyecto de Dios. «Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón”.⁴

El compromiso personal quizás no parezca trascendente, pero es siempre una respuesta concreta y específica al plan salvífico de Dios, que a la manera de los constructores, va haciendo posible levantar el edificio del Reino. Nos dice el Papa Benedicto XVI: “por medio de la participación responsable en la misión de la Iglesia, el cristiano llega a ser constructor de la comunión, de la paz, de la solidaridad que Cristo nos ha dado, y colabora en la realización del proyecto salvífico de Dios para toda la humanidad”⁵.

Seamos conscientes, entonces, de que la Misión de la Iglesia no es tarea «de los curas y las monjas», como suele decirse de manera coloquial y a veces incluso despectiva, ni tampoco fruto de un entusiasmo efímero de quienes se emocionan en un momento de su vida por alguna experiencia fuerte de vivencia de la fe, sino el compromiso continuo y cotidiano de todos y cada uno que complementa, en el ejercicio común, la labor encomendada por Jesús.

La tarea de evangelizar es de todos y es compromiso permanente, fruto del bautismo, y tiene un nombre propio: “La participación de las comunidades eclesiales y de cada fiel en la realización de este plan divino recibe el nombre de «cooperación misionera» y se realiza de diversas maneras: con la oración, el testimonio, el sacrificio, el ofrecimiento de su trabajo y sus ayudas” (*CMi2*).

³ Juan ESQUERDA BIFET, *Misionología, evangelizar en un mundo global*, Madrid 2008, ed. BAC p. 5

⁴ *Ibid.* p.6

⁵ Benedicto XVI, Mensaje para el *DOMUND* 2011

La Evangelización Global: un trabajo evangelizador abierto a todas las necesidades de todos los hombres.

Los desafíos del mundo de hoy son variados, y son exigentes, continuamente van reclamando a la Iglesia y a cada bautizado un compromiso mayor, una respuesta específica, un apoyo más amplio. Si tenemos el compromiso inherente a nuestro bautismo de participar en la «cooperación misionera», lo hemos de hacer en medio de los retos propios del mundo de hoy, y con los elementos propios de nuestra cultura postmoderna.

Mons. Esquerda hace ver que: “El encuentro y el cruce actual de culturas y religiones, a nivel global, es quizá el mayor desafío que ha tenido la historia humana hasta el presente”.⁶ Y nos especifica aún más:

“La misión se realiza en el mundo, que ha sido creado por amor, pero que, de hecho, se encuentra frecuentemente bajo el dominio del pecado en las diversas formas de egoísmo personal o colectivo. La fe en Cristo, muerto y crucificado, es capaz de transformar el mundo según el nuevo proyecto de Dios. «Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar» (GS 3)”.⁷

En otras palabras, el auténtico ejercicio evangelizador requiere dar una respuesta concreta a las situaciones y necesidades de los hombres, en su entorno natural, para ahí mismo iluminar su vida con la luz de Cristo y mostrar a todos que sí hay esperanza, y que ésta se vive plenamente solo en él. ¿No es este el sentido del «ustedes son la luz del mundo y la sal de la tierra» (cf. Mt. 5,13-14) que nos dice nuestro Señor Jesucristo en el discurso de la montaña?

¿Cuáles serían entonces los pasos que tendríamos que seguir para llegar a un auténtico anuncio evangelizador desde las realidades concretas del mundo de hoy y que éste sea al mismo tiempo global y específico? Mons. Esquerda nos hace ver que antes que nada, es importante el discernimiento:

“El sentido de la vida y de la historia no se encuentra en una teoría, sino en la experiencia del encuentro con Cristo, como experiencia de fe que invita a la reflexión teológica, a la vivencia y al anuncio”.

“Cuando constatamos a nuestro alrededor el abigarrado cruce de culturas y religiones, a nivel global, hay que aprender a releer esos retazos de vida que se

⁶ Juan ESQUERDA, *Op.Cit.* p. XVII

⁷ *Ibid.*p.7

expresan en los rostros, en los gestos y en las actitudes. Danzas, expresiones literarias y artísticas, cantos, costumbres, vestidos, mentalidad, idiomas etc., son fruto de milenios del corazón humano en un pueblo, movido siempre por Dios"⁸.

La Evangelización global requiere el discernimiento concreto de cada horizonte humano, de cada momento histórico, de cada realidad cultural.

El compromiso evangelizador es, entonces, eclesial y personal, encarnado en la realidad y momento histórico, pero abierto a la universalidad del llamado a la salvación, y siempre, el compromiso evangelizador es una respuesta a la invitación del Señor Jesús a la salvación y a vivir plenamente el Reino de Dios en el hoy del mundo y en el entonces de la Vida Eterna.

La evangelización global es un compromiso de todas las Iglesias particulares, de todas las diócesis e institutos de vida consagrada, de todos los movimientos de espiritualidad y de apostolado, para todo el mundo, y es la forma concreta de participar hoy de la «cooperación misionera».

La tarea de cada bautizado será entonces, comprometerse con esta evangelización global a la altura de sus propias posibilidades y siempre en el marco de la Iglesia.

La Misión no es, por tanto, una posibilidad entre todas las encomiendas pastorales, sino la dimensión que da sentido a todas las demás actividades pastorales.

La Misión ejercida en la Iglesia de América Latina por la Misión Continental.

Conscientes de esta necesidad y encomienda, que ha de ser ejercida en un mundo globalizado, los Obispos de Latinoamérica en Aparecida, en el Documento Conclusivo de la V CELAM⁹, han definido la actuación de toda la comunidad eclesial desde la perspectiva de ser “Discípulos Misioneros”, y han proclamado el inicio de una “Misión Continental” en que todos participemos de la tarea misional, con la conciencia de que “La Iglesia peregrinante es misionera por naturaleza, porque toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el designio del Padre” (DA347).

⁸ *Ibid.* p.7.

⁹ CELAM: Siglas para la “Conferencia del Episcopado Latinoamericano”. La V conferencia se celebró en Aparecida, Brasil, del 13 al 31 de mayo de 2007.

Ciertamente la labor es ardua, pero será posible cuando los discípulos misioneros vivan una vida de fe adulta, por así decirlo; y para esto no hay que olvidar que “la maduración en el seguimiento de Jesús y la pasión por anunciarlo requieren que la Iglesia particular se renueve constantemente en su vida y ardor misionero” (DA167). “La Diócesis, en todas sus comunidades y estructuras, está llamada a ser una “comunidad misionera”. Cada Diócesis necesita robustecer su conciencia misionera, saliendo al encuentro de quienes aún no creen en Cristo en el ámbito de su propio territorio y responder adecuadamente a los grandes problemas de la sociedad en la cual está inserta. Pero también, con espíritu materno, está llamada a salir en búsqueda de todos los bautizados que no participan en la vida de las comunidades cristianas” (DA168).

Hoy se ha de ejercer la misión de la Iglesia en lo concreto de la Iglesia particular, pero con un horizonte abierto más allá de las fronteras de la propia diócesis, a fin de que se mantenga un espíritu universal auténticamente ejercido en favor de todos, como reza el lema de la Pontificia Unión Misional: «Todas las Iglesias para todo el mundo».

Pero ¿cómo ha de ejercerse esa misión, o a quién compete de manera particular llevarla a cabo? En el siguiente apartado pondremos énfasis en la labor del sacerdote en el acompañamiento y realización de esta tarea universal de evangelización.

II-EL SACERDOTE, MISIONERO POR EXCELENCIA Y PRIMER RESPONSABLE DE LA MISIÓN

El Sacerdote está totalmente dedicado a la Misión, pues para eso ha sido llamado: “Jesús subió al monte y llamó a los que él quiso, y se reunieron con él. Así instituyó a los Doce (a los que llamó también apóstoles), para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, dándoles poder para echar demonios.” (Mc.3,13-15). Esta ha sido la conciencia de la Iglesia desde el principio, a la cual todos los que participamos del ministerio sacerdotal, nos unimos en nuestro tiempo y con nuestro esfuerzo concreto y particular.

El Sacerdote, misionero *per se*.

Por razón de su oficio, la misión de evangelizar es realizada particularmente por los sacerdotes y ministros, comenzando por el Papa y los Obispos, como legisla la Iglesia en el Código de Derecho Canónico:

“§1 Corresponde al Romano Pontífice y al Colegio de los Obispos la dirección suprema y la coordinación de las iniciativas y actividades que se refieren a la obra misional y a la cooperación misionera.

§2 Cada Obispo, en cuanto que es responsable de la Iglesia universal y de todas las Iglesias, muestre una solicitud peculiar por la tarea misional, sobre todo suscitando, fomentando y sosteniendo iniciativas misionales en su propia Iglesia particular” (CIC782).

La misión de la Iglesia es encomendada por el mismo Cristo a la Iglesia y se va realizando en diferentes servicios y ministerios, como he dicho, pero no perdamos de vista que estos mismos servicios y ministerios surgen de la misma misión encomendada, no como algo añadido, sino como algo esencial e inherente al ministerio. Así lo enseña el Catecismo de la Iglesia Católica:

"Cristo, a quien el Padre santificó y envió al mundo, hizo a los obispos partícipes de su misma consagración y misión por medio de los apóstoles de los cuales son sucesores. Estos han confiado legítimamente la función de su ministerio en diversos grados a diversos sujetos en la Iglesia.

La función ministerial de los obispos, en grado subordinado, fue encomendada a los presbíteros para que, constituidos en el orden del presbiterado, fueran los colaboradores del Orden episcopal para realizar adecuadamente la misión apostólica confiada por Cristo" (CatIC1562).

De esta manera, los presbíteros¹⁰ estamos dedicados, en la Iglesia y por la Iglesia, a la tarea universal de llevar el Evangelio a todos los rincones de la tierra, o sea, a la Misión: “En virtud del sacramento del Orden, los presbíteros participan de la universalidad de la misión confiada por Cristo a los apóstoles. El don espiritual que recibieron en la ordenación los prepara, no para una misión limitada y restringida, "sino para una misión amplísima y universal de salvación "hasta los extremos del mundo"", "dispuestos a predicar el Evangelio por todas partes" (*CatIC1565*).

Sacerdocio, según este número del catecismo, es universalidad *per se*, y es, por tanto, misión. Esta perspectiva es necesario mantenerla clara y presente en el corazón de todos los sacerdotes, aunque no siempre se logra y muchas veces se pierde este espíritu misionero y conciencia universal como algo esencial al sacerdocio.

La vida del sacerdote, tal y como lo entiende la Iglesia, es vida para la misión, y su identidad es la misma misión de Jesucristo, como nos lo explica Mons. Esquerda: “La identidad del apóstol consiste en prolongar la misma misión de Jesús, corriendo su misma suerte, participando de su mismos poderes salvíficos y proclamando un mismo mensaje a todos los hombres”¹¹.

Cuando se pierde esta perspectiva universal de la misión del sacerdote, se pierde también el sentido más profundo de la misión que ha recibido, y de hecho su finalidad misma, la finalidad por la cual y para la cual se recibió la Sagrada Ordenación: la Salvación de las almas. La espiritualidad del sacerdote, como «estilo de vida», ha de vivirse en este sentido por el encuentro con Jesucristo, para conocerlo, y, conociéndolo, imitarlo y seguirlo. “Del encuentro con Dios en Cristo, se pasa a comprender y vivir la misión sin fronteras, siempre en la comunión de Iglesia”¹².

En este encuentro con Jesucristo del sacerdote se configurará su entrega, se definirán sus criterios pastorales y su modo de vida, para llegar a ser, como está llamado a serlo, «hombre de las bienaventuranzas»¹³.

¹⁰ «Presbíteros» en griego significa literalmente «anciano», y se refiere a quienes reciben el segundo grado del Orden Sacerdotal; ordinariamente se refiere a ellos cuando la gente habla de los «sacerdote», y coloquialmente les llama «padres». Yo pertenezco al orden de los Presbíteros con la Sagrada Ordenación que recibí el 8 de Diciembre de 1992.

¹¹ Juan ESQUERDA BIFET, *La Misión al estilo de los apóstoles*, Madrid 2004, ed. BAC, p.132

¹² Juan ESQUERDA BIFET, *La misión...* p.133

¹³ Cfr. *Op.Cit.* p.132

Sin embargo, aunque este espíritu universal es la vocación de todo sacerdote, no se llega a ella por decisión personal y automáticamente. Es necesaria una formación específica que prepare al sacerdote en este sentido, que forme al futuro misionero en esta conciencia universal.

Cuando este espíritu universal no está presente, lo resiente la obra de la evangelización y por tanto, la esencia misma de la Iglesia: la Misión. El Beato Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica *Redemptoris Missio* hacía notar la preocupación por la disminución en este espíritu misionero universal:

“la misión específica *ad gentes* parece que se va parando, no ciertamente en sintonía con las indicaciones del Concilio y del Magisterio posterior. Dificultades internas y externas han debilitado el impulso misionero de la Iglesia hacia los no cristianos, lo cual es un hecho que debe preocupar a todos los creyentes en Cristo. En efecto, en la historia de la Iglesia, este impulso misionero ha sido siempre signo de vitalidad, así como su disminución es signo de una crisis de fe” (*RMi2*).

Al espíritu universal y conciencia específica de la Misión de la Iglesia vivida y asumida por el sacerdote se llega mediante un camino de formación sacerdotal, por eso “la «debilitación del impulso misionero de la Iglesia» y las «dudas y ambigüedades sobre la misión *ad gentes*», son debidas ordinariamente a la falta de formación y de disponibilidad”¹⁴.

En el siguiente capítulo veremos específicamente el «deber ser» de la formación sacerdotal como formación en el espíritu misionero universal, necesario para vivir el sacerdocio en este tono de servicio a toda la humanidad.

¹⁴ Ibid. p.137

**III-LA FORMACIÓN SACERDOTAL:
FORMAR EN Y PARA LA MISIÓN.**

Desde hace varias décadas, después del Concilio, México ha hecho un esfuerzo notable para la formación de los futuros sacerdotes, acordando los medios y buscando el apoyo mutuo para lograr que los sacerdotes de las diversas Diócesis de México estén cada vez mejor formados.

El punto de partida y a la vez de orientación es, en el Código de Derecho Canónico (CIC¹⁵), que en el canon 256 nos dice lo siguiente:

“§1 Fórmese diligentemente a los alumnos en aquello que de manera peculiar se refiere al ministerio sagrado, sobre todo en la práctica del método catequético y homilético, en el culto divino y de modo peculiar en la celebración de los sacramentos, en el trato con los hombres, también con los no católicos o no creyentes, en la administración de una parroquia y en el cumplimiento de las demás tareas.

§2 Enséñense a los alumnos las necesidades de la Iglesia universal, para que se muestren solícitos en promover vocaciones, por las tareas misionales, ecuménicas y aquellas otras, también las sociales, que sean más urgentes”.

Con estas recomendaciones y orientaciones fundamentales queda clara la preocupación de la Iglesia universal por la formación adecuada de sus seminaristas en vistas al servicio que prestarán como sacerdotes. Sin embargo notemos la especificación del párrafo 2 en que se manda mantener el espíritu misionero de los seminaristas por medio de la enseñanza de las “necesidades de la Iglesia Universal”.

Esta recomendación o mandato de la Iglesia por medio del Código de Derecho canónico mantiene la atención sobre la universalidad del servicio sacerdotal, pues ningún sacerdote se ordena para el servicio único y exclusivo de su Diócesis o servicio particular de su instituto, sino precisamente para la tarea única y universal de la Evangelización, que abarca todas las culturas, todos los hombres y todos los tiempos.

Por eso en el canon siguiente, la Iglesia continúa con sus recomendaciones específicas sobre la universalidad:

“§1 La formación de los alumnos ha de realizarse de tal modo que se sientan interesados no sólo por la Iglesia particular a cuyo servicio se incardinan, sino también por la Iglesia universal, y se hallen dispuestos a dedicarse a aquellas Iglesias particulares que se encuentran en grave necesidad”.

“§2 El Obispo diocesano debe procurar que los clérigos que desean trasladarse de la propia Iglesia particular a una Iglesia particular de otra región se preparen convenientemente para desempeñar en ella el sagrado ministerio, es decir, que

¹⁵ CIC: Codex Iuris Canonici por sus siglas en Latín.

aprendan la lengua de esa región y conozcan sus instituciones, condiciones sociales, usos y costumbres” (CIC257).

Este canon 257 plantea dos cosas muy importantes que me gustaría profundizar. Por un lado, en el §1 delinea la necesidad de una formación abierta a las necesidades de toda la Iglesia, y no solo de su comunidad específica. Esta formación en la universalidad es quizá lo más difícil de lograr, pues es sumamente difícil mantener un espíritu abierto a las necesidades que están más allá del horizonte cotidiano de la vida, aunque siempre es posible y, según lo prescribe la Iglesia, incluso necesario.

En cuanto al §2 va incluso más allá, con la «donación de sí mismos» a otras Iglesias Particulares que prescribe según las necesidades pastorales. La vocación sacerdotal que hemos dicho que es *per se* universal, ha de abrir a los seminaristas también a esta disponibilidad *fidei donum*, es decir, de estar dispuestos a «regalarse», por así decirlo, a las Iglesias particulares que tengan mayor necesidad de vocaciones.

Ordinariamente los seminaristas, ven el servicio sacerdotal que prestarán con referencia a una Diócesis concreta, la suya, y desde ahí definen su estilo de apostolado, su manera de entrega, aún su espiritualidad. Es necesario entonces, mantener «el dedo en el renglón», es decir, mantener una formación definidamente abierta a la universalidad y trascendente en cuanto a las fronteras de las propias ilusiones, de las necesidades de la Diócesis en la cual se sirve y aún de las necesidades de la Iglesia entera, pues el sacerdocio abarca también a los no cristianos, es decir, a los que no son Iglesia.

Así pues, “*Está claro que durante sus años de seminario y durante sus estudios, los candidatos al sacerdocio deberán ser formados en este espíritu misionero. Por ello es indispensable que la misión ocupe el centro de la enseñanza y del estudio de la teología y que la oración de los seminaristas, tanto la personal como la comunitaria, esté impregnada de ese espíritu misionero*” (Vademécum PUM Cap.II,2,a).

De esta manera definida como universal y universalizante, “*la formación misionera recibida en el seminario debe continuar durante toda la vida y durante el ejercicio del ministerio sacerdotal. Es la formación permanente la destinada a hacer madurar en el sacerdote la conciencia de su participación en la misión salvífica de la Iglesia. “En la Iglesia como misión, la formación permanente del sacerdote es no sólo condición necesaria, sino también medio indispensable para centrar constantemente el sentido de la misión y garantizar su realización fiel y generosa... es también una exigencia, explícita o*

implícita, que surge fuertemente de los hombres, a los que Dios llama incansablemente a la salvación” (PDV 75)

Para lograrlo, la Pontificia Unión Misional dedica su esfuerzo a este fin, y recomienda: *“Es, pues, importante que el sacerdote diocesano siga formándose en el contenido y urgencia de la misión actual. Leer, estudiar y meditar la última Encíclica Redemptoris Missio, así como las Exhortaciones Apostólicas Pastores Dabo Vobis y Christifideles Laici podrá ayudarle en este cometido y darle ideas interesantes para su actividad pastoral. Porque la nueva evangelización y la misión ad gentes van unidas”* (Vademécum PUM Cap.IV,3).

Hasta aquí hemos hablado del «deber ser», de lo que la Iglesia sabe que corresponde al sacerdocio y a la formación sacerdotal. Cabe preguntar, a fin de poder hacer una propuesta concreta de educación en la misión, cómo estamos en realidad en los Seminarios de México.

¿Hay en los Seminarios de México una formación universal que tienda a la misión y forme a los sacerdotes diocesanos con una apertura de entrega abierta a todas las Iglesias y a todo el mundo? Para tratar de responder a esta pregunta, en el capítulo siguiente, desarrollaré la investigación que realicé al respecto y sus resultados. Después haré una propuesta concreta de formación misionera en diversos niveles.

Investigación (Metodología y resultados)

**IV-REALIDAD DE LA FORMACIÓN SACERDOTAL EN
CUANTO AL ESPIRITU MISIONERO DE LOS
SEMINARISTAS MAYORES DE MEXICO.**

El reporte sobre la investigación seguirá un proceso sencillo, con el cual trataré de ir mostrando lo que pretendí hacer, qué pasó con ello y lo que logro concluir después de la respuesta que tuve, pues ciertamente ha sido difícil dar seguimiento a una investigación de campo en los Seminarios de México, y esto es un dato también para las conclusiones que ofrezco y la propuesta pastoral que hago en el siguiente capítulo.

Metodología.

La investigación fue dirigida a los seminaristas mayores de México, es decir, a los estudiantes de filosofía y de teología de los Seminarios de todo el país.

Para ello planteé el siguiente proyecto:

1. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Título:

El Espíritu Misionero *ad gentes* de los Seminaristas Mayores de México.

Objetivo:

Sondear y diagnosticar cómo está impregnado el espíritu misionero *ad gentes* en los seminaristas mayores de nuestro país, a fin de poder plantear elementos de formación en las 4 áreas que los impulsen a una mayor conciencia y compromiso con la misión de evangelizar a los que no conocen a Cristo.

Justificación:

Para el sacerdote, la dimensión misionera *ad gentes* es parte esencial de su ministerio, y no una posibilidad o un añadido para cuando tiene voluntad u oportunidad, según lo especifica la *Redemptoris Missio*: “*Todos los sacerdotes deben de tener corazón y mentalidad misioneros, estar abiertos a las necesidades de la Iglesia y del mundo, atentos a los más alejados y, sobre todo, a los grupos no cristianos del propio ambiente*” (RMi 67).

Solo que este corazón y mentalidad misioneros han de formarse desde el seminario, porque es un proceso de asimilación que requiere una formación e información adecuadas.

“Es de importancia capital que estos estudiantes, candidatos al sacerdocio, estén bien formados a nivel teológico y misionológico para ponerse al servicio de la evangelización universal de la Iglesia” (Vademecum PUM, Estatutos 3)

En mi trabajo pastoral al frente de la Pontificia Unión Misional en México tengo como responsabilidad, entre otras cosas, la animación y formación misionera de sacerdotes y seminaristas, según lo expresó en su momento el Papa Juan Pablo II:

“La Pontificia Unión Misional tiene ‘como tarea sostener el propósito misionero de la Iglesia entera’. Deberá, pues, tomar especialmente a pecho la formación misionera de los sacerdotes, de los miembros de las comunidades religiosas, de los candidatos al sacerdocio y de todos cuantos desean abrazar la vida consagrada” (Vademecum PUM Cap.III, 2º, f).

Es por eso que la presente investigación me da la oportunidad de, en primer lugar, sondear qué hay en nuestros seminarios de México con respecto a la formación e información misionera, y qué tanto ha permeado o está permeando en los seminaristas, futuros sacerdotes de nuestras diócesis de México.

Etapas de la Investigación:

- I. Planteamiento del Proyecto.
- II. Elaboración del marco conceptual que apoyará la investigación.
- III. Elaboración de los instrumentos de trabajo.
- IV. Definición del universo-muestreo para aplicar los instrumentos.
- V. Aplicación de los instrumentos de trabajo.
- VI. Recopilación y vaciado de los instrumentos de trabajo
- VII. Calificación de los instrumentos de trabajo y conclusiones.

A fin de darle ejecución, preparé el siguiente instrumento de trabajo, una encuesta de opción múltiple, afirmación-negación, y respuestas directas explicativas, con el preámbulo de una carta dirigida a los seminaristas para explicar lo que pretendía lograr.

Cabe concretizar que la pregunta 46 es la más importante para la orientación de los resultados, pues es la pregunta esencial al contenido de la encuesta:

2. ENCUESTA SOBRE EL ESPÍRITU MISIONERO AD GENTES DE LOS SEMINARISTAS MAYORES DE MÉXICO.

Estimado seminarista mayor:

El presente cuestionario pretende “sondear y diagnosticar cómo está impregnado el espíritu misionero *ad gentes* en los seminaristas mayores de nuestro país, a fin de poder plantear elementos de formación en las 4 áreas que los impulsen a una mayor conciencia y compromiso con la misión de evangelizar a los que no conocen a Cristo”.

Por lo mismo te invito a responder el cuestionario con toda sinceridad y expresando lo que realmente vives y piensas.

No hace falta que escribas tu nombre, aunque si quieres, puedes hacerlo, pero sí expresa tu nivel de estudios y de qué seminario eres, a fin de poder calificar adecuadamente los resultados.

Agradezco de antemano tu apoyo.

Fraternalmente.

Pbro. Juan Francisco Agustín Espino Godínez
Secretario Nacional de la Pontificia Unión Misional

Nota: La numeración que aparece a continuación corresponde a la utilizada para la calificación y validación de la prueba; en el “anexo 1” aparece la numeración de la prueba como fue aplicada en el formato especial a los seminaristas.

Datos Generales.

Nombre (Opcional):

Seminario en que estudias:

Diócesis:

Grado que cursas:

Edad:

I-Estudios de misionología.

Las siguientes preguntas se refieren al área intelectual, y pretenden ubicar, en el plan de estudios, qué tan presente está la formación misionera.

Responde sí o no según sea el caso, y completa las preguntas abiertas con los datos concretos necesarios.

1. ¿En el plan de estudios de Filosofía, está la materia de Misionología? Sí No
2. ¿En el plan de estudios de Teología, está la materia de Misionología? Sí No
3. ¿Los cursos son optativos? Sí No
4. ¿Existen algunas otras materias que tengan que ver con la misión? Sí No

4b ¿Cuáles?

5. ¿Está prevista la formación misionera con talleres o diplomados además de las clases oficiales? Sí No

5b ¿Cómo?

Califica las siguientes afirmaciones del 5 al 1, según sea el caso, tomando 5 como "muy de acuerdo" y 1 como "nada de acuerdo" (colorea el recuadro de tu calificación).

6. La formación misionera está suficientemente cubierta en los planes de estudio del Seminario.
7. Con los estudios específicamente misioneros que tengo en el Seminario, tengo la formación necesaria para este aspecto de mi pastoral.
8. Las posibilidades de participar en otros cursos y actividades misioneras para mi formación sacerdotal son suficientes.
9. El plan de estudios de mi seminario refleja una preocupación por la formación misionera de los futuros sacerdotes.
10. Los estudios de misionología son importantes en el Seminario.
11. Los estudios de misionología son necesarios para mi futuro ministerio sacerdotal.

5	4	3	2	1

12. Estoy dispuesto a participar en cursos de misionología o en actividades de formación misionera aunque no sean parte de la formación del seminario

--	--	--	--	--

II-Actividades específicamente misioneras en el seminario.

Las siguientes preguntas se refieren a las demás áreas de formación, que van más allá de lo escolar y tienen que ver con la vivencia de la misión.

1. Área humana:

Responde sí o no según sea el caso, y completa las preguntas abiertas con los datos concretos necesarios.

13. ¿Existen actividades de animación misionera en el área humana? Sí No

13b ¿Cuáles?

¿Las actividades motivan a participar de la misión...

14. Informando? Sí No

15. Formando? Sí No

16. Animando? Sí No

17. Cooperando? Sí No

Califica las siguientes afirmaciones del 5 al 1, según sea el caso, tomando 5 como "muy de acuerdo" y 1 como "nada de acuerdo" (colorea el recuadro de tu calificación).

- 18. La formación humana del Seminario me prepara a ser misionero por las renuncias y exigencias que tiene.
- 19. Los diferentes aspectos de la vida del Seminario (instalaciones, alimentación, deporte, distribución de tiempos, disciplina, etc.) me enseñan a ser generoso con mi entrega sacerdotal
- 20. La convivencia con mis compañeros de diferente educación y cultura, el intercambio de ideas y las actividades comunes me ayudan a vivir la misión desde la multiplicidad cultural y étnica.
- 21. Las actividades y objetivos del área humana del Seminario están enfocadas a un estilo de vida sacerdotal misionero.

	5	4	3	2	1
18. La formación humana del Seminario me prepara a ser misionero por las renuncias y exigencias que tiene.					
19. Los diferentes aspectos de la vida del Seminario (instalaciones, alimentación, deporte, distribución de tiempos, disciplina, etc.) me enseñan a ser generoso con mi entrega sacerdotal					
20. La convivencia con mis compañeros de diferente educación y cultura, el intercambio de ideas y las actividades comunes me ayudan a vivir la misión desde la multiplicidad cultural y étnica.					
21. Las actividades y objetivos del área humana del Seminario están enfocadas a un estilo de vida sacerdotal misionero.					

2. Área espiritual:

22. ¿Existen actividades de animación misionera en el área espiritual? Sí No

22b ¿Cuáles?

¿Las actividades te motivan a participar de la misión...

23. Informando? Sí No
24. Formando? Sí No
25. Animando? Sí No
26. Cooperando? Sí No

Califica las siguientes afirmaciones del 5 al 1, según sea el caso, tomando 5 como "muy de acuerdo" y 1 como "nada de acuerdo" (colorea el recuadro de tu calificación).

27. La formación del área espiritual del Seminario está diseñada de tal modo que mantiene vivo mi espíritu misionero de entrega.
28. La espiritualidad sacerdotal que me inculca el Seminario está abierta a una perspectiva universal de iglesia desde el ser diocesano.
29. La figura de "pastor" y encuentro con Jesús que me trasmite el Seminario se abre de ordinario también a la misión *ad gentes*.
30. Como sacerdote diocesano entiendo que me corresponde también como trabajo ordinario pastorear a las ovejas que aún no son del redil de Cristo y por tanto tengo, de ordinario, que ir en su busca.

5	4	3	2	1

3. Área pastoral:

31. ¿Existen actividades misioneras y de animación misionera en el área pastoral? Sí No

31b ¿Cuáles?

¿Las actividades pastorales del seminario te hacen participar de la misión...

32. Informando? Sí No
33. Formando? Sí No
34. Animando? Sí No
35. Cooperando? Sí No

Califica las siguientes afirmaciones del 5 al 1, según sea el caso, tomando 5 como "muy de acuerdo" y 1 como "nada de acuerdo" (colorea el recuadro de tu calificación).

5	4	3	2	1

- 36. La formación pastoral del Seminario incluye la experiencia misionera *ad gentes*.
- 37. La práctica pastoral del Seminario me enseña también a ser misionero con los que no conocen a Cristo.
- 38. La formación pastoral académica del Seminario vislumbra también el acudir a quienes aún no conocen a Jesús.
- 39. En los apostolados que he realizado desde que entré al Seminario, he tenido en cuenta la misión *ad gentes* y he dedicado tiempo a anunciar el Evangelio a los no cristianos.
- 40. La labor pastoral del Sacerdote Diocesano incluye el pastoreo a los cristianos no católicos y a los que no lo son.

III-Conciencia misionera:

1. Asimilación de la necesidad y lugar de la misión "ad gentes" en el sacerdote diocesano, por tanto, en el seminarista.

Califica las siguientes afirmaciones del 5 al 1, según sea el caso, tomando 5 como "muy de acuerdo" y 1 como "nada de acuerdo" (colorea el recuadro de tu calificación).

- 41. La misión *ad gentes* es esencial al trabajo del sacerdote diocesano.
- 42. La práctica de la misión *ad gentes* es posible en el ejercicio cotidiano del párroco y vicario.
- 43. Todo sacerdote diocesano debe tener una experiencia de ir a misiones como parte esencial de su práctica pastoral.
- 44. En la parroquia es posible y real realizar la misión *ad gentes*.
- 45. Todo seminarista debería tener una experiencia misionera antes de ordenarse sacerdote.
- 46. El sacerdote diocesano es también esencialmente misionero en activo. (entendiendo misionero como anunciador del Evangelio a quienes NO están bautizados)
- 47. Los límites de la diócesis son también los límites de la responsabilidad pastoral del obispo diocesano y su presbiterio.
- 48. Toda Iglesia particular ha de preocuparse de manera concreta por los no cristianos que se encuentran más allá de sus fronteras y hacer algo por ellos.
- 49. La animación misionera en la diócesis es una tarea esencial para mantener vivo el espíritu misionero y la fe de la comunidad.
- 50. La animación misionera es tarea primordial en la vida parroquial.

	5	4	3	2	1

2. Sensibilidad al tema misionero y a las necesidades de la misión ad gentes

Califica las siguientes afirmaciones del 5 al 1, según sea el caso, tomando 5 como "muy de acuerdo" y 1 como "nada de acuerdo" (colorea el recuadro de tu calificación).

51. Frecuentemente me preocupo de orar y ofrecer sacrificios por los que no conocen a Cristo.
52. En ocasiones me pongo a reflexionar sobre la situación de los que están en proceso de conversión, viviendo el catecumenado, en los territorios de misión.
53. Ayudo a otros a ser conscientes de estas dificultades.
54. Soy consciente de las dificultades que enfrentan cotidianamente los misioneros y me preocupo por ellos.
55. Tengo en la mente de manera ordinaria el anuncio del evangelio como primera preocupación pastoral.
56. Mi planeación pastoral incluye siempre la preocupación por las misiones.
57. La animación misionera es importante para mí y busco llevarla a cabo o apoyarme en quienes la realizan.

5	4	3	2	1

3. Disponibilidad para participar de alguna manera ("o vas, o envías, o ayudas a enviar" es la mística)

Califica las siguientes afirmaciones del 5 al 1, según sea el caso, tomando 5 como "muy de acuerdo" y 1 como "nada de acuerdo" (colorea el recuadro de tu calificación).

58. Estoy dispuesto, como parte de mi vida sacerdotal diocesana, a ir a las misiones durante un tiempo significativo (5 años, por ejemplo).
59. Estoy dispuesto a una entrega total con las renunciaciones que la misión me exija.
60. Participo en actividades de animación misionera: retiros, cursos, eventos.
61. Ordinariamente busco, en mi apostolado, a quienes sienten el llamado a ser misioneros para orientarlos en la búsqueda de su carisma y vocación.
62. Participo de las misiones con mi cooperación. (oraciones, sacrificios, donativos).
63. Motivo a otros a apoyar a los misioneros de diversas formas: oración, sacrificios, donativos, correspondencia, etc.
64. En ocasiones busco maneras concretas de apoyar a las misiones (oraciones, sacrificios, donativos, correspondencia, etc.).
65. En mi planeación pastoral incluyo la animación misionera.

5	4	3	2	1

4. Conocimiento del ser y quehacer de la misión "ad gentes" en sí misma.

Califica las siguientes afirmaciones del 5 al 1, según sea el caso, tomando 5 como "muy de acuerdo" y 1 como "nada de acuerdo" (colorea el recuadro de tu calificación).

- 66. Misión *ad gentes* quiere decir el primer anuncio a quienes no conocen a Cristo.
- 67. La misión *ad gentes* sigue siendo una tarea primordial en la evangelización.
- 68. La misión *ad gentes* es para todo agente de evangelización.
- 69. La misión *ad gentes* sigue exigiendo agentes especializados y compromisos eclesiales concretos y prioritarios.
- 70. La misión *ad gentes* se puede vivir en todas partes y no solo "al otro lado del mundo".
- 71. La misión *ad gentes* es idéntica a la tarea de la evangelización.
- 72. La misión *ad gentes* es una exigencia prioritaria en el horizonte de toda iglesia diocesana.
- 73. Soy consciente de que dos de cada tres habitantes del mundo aún no conocen a Jesús ni creen en él.
- 74. Soy consciente de que uno de cada seis habitantes del mundo es católico
- 75. Soy consciente de que uno de cada dos cristianos es católico

5	4	3	2	1

IV-Apoyo y participación en la animación misionera

1. conocimiento y apoyo a las Obras Misionales Pontificio Episcopales de México

Califica las siguientes afirmaciones del 5 al 1, según sea el caso, tomando 5 como "muy consciente" y 1 como "no sé" (colorea el recuadro de tu calificación).

- 76. Conozco lo que son las Obras Misionales Pontificio Episcopales (OMPE)
- 77. Las OMPE son tarea pastoral importante en la diócesis
- 78. Las OMPE animan a la misión *ad gentes* para: informar, formar, animar y cooperar con las misiones
- 79. Las OMPE son cuatro (Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, Obra Pontificia de San Pedro Apóstol, Obra Pontificia de la Santa Infancia, Pontificia Unión Misional)
- 80. Conozco las actividades que las OMPE de México ofrecen a las diócesis y seminarios para seminaristas, sacerdotes, consagrados y Pueblo de Dios en general.

5	4	3	2	1

- 81. Conozco las revistas de OMPE México: Sembradores y Ad Gentes.
- 82. He visto algún programa de televisión producido por OMPE: Abriendo Horizontes, Biblia y Misión, catequesis del DOMUND, etc.
- 83. Estoy en contacto con las OMPE por medio de visitar la página web (www.ompemexico.org.mx) o por medio de correos, llamadas, red social, etc.
- 84. He participado en alguna actividad de las OMPE: Congresos, cursos, marchas misioneras, etc..
- 85. Estoy dispuesto a participar en las OMPE de alguna manera que me apoye en mi sacerdocio misionero.

2. Conocimiento y apoyo a las Obras Misionales Pontificio Episcopales en su diócesis

Califica las siguientes afirmaciones del 5 al 1, según sea el caso, tomando 5 como "muy consciente" y 1 como "no sé" (colorea el recuadro de tu calificación).

- 86. Mi diócesis cuenta con un centro diocesano de OMPE.
- 87. En mi diócesis existe un director diocesano nombrado por el obispo.
- 88. Ordinariamente busco la participación y apoyo de las OMPE diocesanas en mi apostolado.
- 89. Conozco las actividades que las OMPE diocesanas ofrecen a las parroquias y al seminario.
- 90. El presbiterio de mi diócesis conoce y apoya las actividades del centro diocesano de OMPE.
- 91. He participado en alguna actividad de las OMPE parroquial o diocesana: congresos, animaciones misioneras, marchas misioneras, rosario misionero, etc.
- 92. Estoy dispuesto a participar en las OMPE en mi diócesis de alguna manera concreta.

	5	4	3	2	1

La encuesta fue enviada a los seminarios según un muestreo determinado por una regla de estadística proporcionada por mi asesor de tesis, el Dr. Alejandro Fabre Bandini¹⁶.

El muestreo se definió según la población total de los seminarios, para lo cual utilizamos las estadísticas de la Comisión Episcopal de Ministerios y Vocaciones (CEVYM) del 2009-2010¹⁷.

El muestreo quedó finalmente según la tabla que sigue¹⁸:

¹⁶ **Para la validación:** $X^2=100$

Desviación standard (S): ver qué tanto un valor se diferencia del promedio.

Media real= promedio de la muestra+- / raíz de n

El cálculo final fue, según la media poblacional y un muestreo moderado (5%), como aparece en el cuadro de abajo:

Media poblacional		
☒, s, %☒ conocidos		
Fórmula	concepto	valor
$n = \left(\frac{zs}{\% \bar{x}} \right)^2$	☒=	4.2
	s=	1.18
	t o Z=	2.00
	%☒	5.0%
n=		127

¹⁷ **Población de Seminaristas de México 2009-2010 de la CEVYM:** Ver el Anexo 1.

¹⁸ La tabla completa, con los datos de a quién se envió y cuándo, así como la fecha en que se recibió de vuelta está en el Anexo 2.

	Diócesis	Alumnos encuestados
1	Aguascalientes	1
2	Antequera – Oaxaca	3
3	Apatzingán	
4	Atzacmulco	3
5	Autlán	1
6	Campeche	3
11	Celaya	
7	Ciudad Altamirano	
	Ciudad Guzmán	
	Ciudad Juárez	
8	Ciudad Lázaro Cárdenas	2
10	Ciudad Valles	1
9	Ciudad Victoria	1
13	Coatzacoalcos	2
14	Colima	5
15	Cuautitlán	4
16	Cuernavaca	1
17	Culiacán	5
12	Chihuahua	1
18	Durango	
19	Ecatepec	2
20	Ensenada	4
	Guadalajara (Redemptoris Mater)	
21	Guadalajara (Redemptoris Mater)	1
22	Hermandad de sacerdotes Operarios Diocesanos	1
23	Hermosillo	1
24	Huejutla	1
25	Irapuato	1
26	León	
27	Matamoros	1
28	Mazatlán	1
29	Mexicali	1
30	México	1
31	México (Redemptoris Mater)	

32	Misioneros de Guadalupe	
33	Monterrey	
34	Morelia	
35	Morelia (Diócesis Necesitadas)	1
36	Nezahualcóyotl	2
37	Nuevo Casas Grandes	1
38	Nuevo Laredo	2
39	Orizaba	
40	Papantla	2
41	Piedras Negras	3
42	Puebla	4
43	Saltillo	2
44	San Andrés Tuxtla	
45	San Cristóbal de las Casas	1
46	San Juan de los Lagos	
47	San Luis Potosí	1
48	Tabasco	
49	Tacámbaro	1
50	Tampico	2
51	Tapachula	
52	Tepic	1
53	Texcoco (Vocaciones Adultas)	1
54	Tlalnepantla	1
55	Tlapa	1
56	Tlaxcala	1
57	Toluca	
58	Tula	2
59	Tulancingo	1
60	Tuxpan	
61	Tuxtla Gutiérrez	3
62	Veracruz	3
63	Xalapa	2
64	Yucatán	2
65	Zacatecas	3
TOTAL		91

Algunas encuestas las hice llegar físicamente por medio de copias fotostáticas y algunas más, la mayoría, por correo electrónico apoyado por un Seminarista de los que tienen contacto con Obras Misionales Pontificio Episcopales o por el Director Diocesano de OMPE, quienes la aplicaron, al azar, al o a los seminaristas que consideraron oportuno.

Como «prueba piloto» se tomó al Seminario de Zamora¹⁹, de modo que lo que ellos contestaron nos ayudó a validar la prueba como adecuada.

Resultados.

Ante el proyecto y la encuesta aplicada, obtuve una respuesta muy pobre, encontrando muchas dificultades que ahora enumero:

1. En algunos Seminarios no fue posible el contacto, al no tener alguien en concreto que pudiera llevar la encuesta al cabo.
2. Para este tipo de encuestas no basta mi nombre personal y mi cargo actual en las OMPE como Secretario Nacional de la PUM, sino que hay que tener una autorización específica e incluso una carta del Sr. Obispo Presidente de la Comisión Episcopal de Seminarios, a fin de que los superiores de los Seminarios tengan la confianza de enviar las encuestas que se les solicitan.
3. Algunos de los que recibieron las encuestas no las aplicaron a quienes debieron o no las enviaron de vuelta, de modo que de un muestreo de 91, solo pude enviar 16, es decir, el 14.56%, y recibí de vuelta tan solo 10, es decir, el 0.91%, totalmente insuficiente para tener resultados significativos que muestren una realidad completa²⁰.
4. Fueron más los seminaristas que se preocuparon por enviar las encuestas de vuelta que aún los Directores Diocesanos de OMPE, habiendo hablado con ellos en lo particular.

Dada la respuesta tan pobre de los encuestados, opté por sacar algunas conclusiones, fruto de la observación directa y del ejercicio mismo de mi trabajo en la Pontificia Unión Misional a lo largo de tres años, y cuatro en la Dirección Diocesana de las Obras Misionales Pontificio Episcopales de Puebla, en que he tenido contacto directo con Seminarios y presbiterios de todo el país.

¹⁹ La calificación de las pruebas de Zamora aparece en el Anexo 3.

²⁰ Las pruebas recibidas se encuentran calificadas en el Anexo 4.

Discusión.

Voy a hacer una enumeración de las circunstancias que descubro, tanto en la observación directa, como en la valoración de las encuestas recibidas, de modo que nos aporten elementos para concebir una idea general de la realidad actual del espíritu misionero de los seminaristas mayores y de los sacerdotes diocesanos en general.

1. El sacerdote Diocesano tiene un compromiso pastoral permanente que ejerce y desarrolla desde las encomiendas pastorales que le son dadas por su Obispo Diocesano.
2. Este compromiso implica dos grandes vertientes: a) la atención a las parroquias y capillas, en las que los fieles desenvuelven su vida cotidiana, crecen en el amor a Dios, se forman y profundizan en la vida de la fe, etc. y b) la atención a pastorales específicas, que apoyan el trabajo de las parroquias y capillas y desarrollan un aspecto específico de la pastoral en toda la Diócesis (Pastoral Familiar, Pastoral del Seminario, Pastoral Social, Pastoral de la Salud, Pastoral Misionera, etc.)
3. Este compromiso y preocupación pastoral tanto por la vida de la fe del Pueblo de Dios como por la pastoral específica ocupa exhaustivamente el tiempo y la vida de los sacerdotes, de modo que difícilmente encuentran momentos de descanso y aún tiempo o disposición para ver otros horizontes más lejanos o remotos, entre los cuales está como prioritario y según lo he dicho en los capítulos anteriores, el espíritu misionero *ad gentes*.
4. El compromiso misionero *ad gentes* es valorado grandemente y está aceptado por todos los sacerdotes en general, a tenor de lo que dice la Iglesia, como lo más importante a realizar, esencial a la Iglesia misma; pero no se ve como parte esencial de la vida sacerdotal diocesana, sino tan solo reservado a algunos que, *ex profeso*, realizan esta actividad misionera por ir a misiones durante un tiempo (misioneros *fidei donum*) o por pertenecer a algún Instituto de Vida Consagrada o a algún Instituto específica y definidamente Misionero.

5. De este modo el compromiso misionero del sacerdote diocesano frecuentemente se ve reducido a la sola colecta del DOMUND²¹ y a un esfuerzo anual que se termina con el caer del sol, o en la aceptación de las animaciones misioneras que se ofrecen por parte de las OMPE como por parte de los Institutos Misioneros, y, por último, en la canalización de las vocaciones misioneras que Dios suscita en las parroquias y pastorales en que sirve el sacerdote.
6. Hay sin embargo una tendencia a mirar a las Misiones como aspecto fundamental de la pastoral, que con la V CELAM en Aparecida y en la Asamblea General del Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización, se vuelve a poner al centro de las atenciones y del discurso eclesial en todos los niveles y sectores de la Iglesia.
7. Los Documentos de la Iglesia y más fuertemente desde el Concilio Vaticano II y las Exhortaciones Apostólicas *Evangelii Nuntiandi* y *Redemptoris Missio* de los Papas Paulo VI y Juan Pablo II respectivamente, han insistido en la centralidad de la acción misionera de la Iglesia y la responsabilidad primaria del sacerdote en este compromiso, aunque no han llegado a permear toda la actividad pastoral de la Iglesia ni definido en lo concreto la formación sacerdotal.
8. Desde hace varias décadas se hizo un compromiso de instituir la cátedra de Misionología en el seminario, a fin de acrecentar el espíritu misionero de los futuros sacerdotes. Sin embargo esto no se ha realizado en todos los Seminarios de México y, aún en el “Ordenamiento básico de los estudios para la formación sacerdotal en México” aparece como materia «Optativa» en el apartado de «Teología Práctica»²².
9. De este modo los seminaristas diocesanos actualmente se forman en el espíritu sacerdotal y compromiso pastoral en favor del Pueblo de Dios, sin tener en cuenta muchas veces que el ejercicio de la Misión *Ad Gentes* también les compete y es, aún más, el primer deber: anunciar el Evangelio a quien nunca lo ha recibido (pastoral de primer anuncio).
10. Consecuencia de ello es que se vea la Misión *Ad Gentes* como algo remoto y ajeno al sacerdocio diocesano, o como una simple asignatura más que hay que estudiar,

²¹ Domingo Mundial de las Misiones, el penúltimo domingo del mes de Octubre.

²² Comisión Episcopal para las Vocaciones y Ministerios (CEVyM), Dimensión de Seminarios (OSMEX), Ordenamiento básico de los estudios para la formación sacerdotal en México, ediciones CEM 2009, México, pp. 23 y 202-203.

pero que no tiene referencia específica con la actividad sacerdotal o, a lo mucho, que pertenece a los que son enviados de misioneros, sin que sea compromiso *in solidum* de todos en cuanto Iglesia Diocesana.

11. Otra consecuencia en este mismo sentido, es ver la dimensión Misionera *Ad Gentes* como perteneciente a las solas áreas intelectual y pastoral de la formación sacerdotal, sin que tenga repercusión en las demás áreas y aún más, sin que se vea la conciencia del deber de anunciar el Evangelio (Conciencia Misionera *Ad Gentes*) como el principio unificador de todo lo demás.
12. La mayoría de las Diócesis no tienen un departamento de misiones que envíe misioneros *Ad Gentes* desde la misma y los acompañe, en sentido amplio, en el ejercicio de su misión allende fronteras (por lo menos de la propia Diócesis).
13. Hay un desconocimiento general, en los sacerdotes y seminaristas, del ser y quehacer de las OMPE y de cómo participar en ellas o aprovechar el servicio que prestan en todo el país para apoyarlos en sus tareas pastorales.
14. Hay conciencia clara, en la mayoría de los seminaristas encuestados, de que la labor misionera es parte fundamental del ministerio sacerdotal, pero al mismo tiempo se identifica «misión» con «pastoral», de modo que al hablar de una cosa se entiende por lo general la otra, sin que ello implique necesariamente la labor de primer anuncio del Evangelio, es decir, la Misión *Ad Gentes*.
15. En todos los seminaristas encuestados y en general, en todos los sacerdotes y seminaristas del país, hay disponibilidad para escuchar y aprender el tema misionero, que se ve como necesario en la actualidad y provoca preguntas e interés, tanto en los cursos y servicios que prestan las OMPE, como en el desarrollo de actividades que tienden a acrecentar este espíritu misionero.

Estas conclusiones, fruto de la valoración de las encuestas recibidas y de la observación directa por el contacto de trabajo en los presbiterios y seminarios de México a lo largo de 7 años, me han llevado a profundizar en los medios con que la Iglesia apoya en esta conciencia misionera y a diseñar propuestas específicas para la formación de los seminaristas y de los presbiterios que trataré en el capítulo que sigue.

(Conclusiones)

**V-¿CÓMO FORMAR EN EL ESPIRITU MISIONERO AD
GENTES A LOS SACERDOTES DIOCESANOS EN
GENERAL Y DESDE EL SEMINARIO?**

De todo lo anterior surge la pregunta: ¿cómo formar en el espíritu misionero *ad gentes* a los sacerdotes diocesanos en general y aún desde el Seminario? Ciertamente la pregunta es compleja y exige un planteamiento de Iglesia, a fin de que no se pierda de vista la universalidad de la Iglesia y se plantee un camino de acción eclesial que incluya a todos y comprometa a todos.

Comencemos planteando los medios ordinarios con que cuenta la Iglesia: Las Obras Misionales Pontificio Episcopales (OMPE), para después concretizar el camino de educación misionera desde la Pontificia Unión Misional (PUM).

Las Obras Misionales Pontificio Episcopales, medios privilegiados para la Cooperación Misionera.

Eclesialmente hay un organismo encargado de coordinar el esfuerzo de animación y «cooperación misionera» de la que hemos estado hablando: “La Congregación para la Evangelización de los Pueblos, es el organismo central encargado de dirigir y coordinar la evangelización y la cooperación misionera” (CMi3).

La Congregación para la Evangelización de los Pueblos tiene, como medios concretos de ejercicio de la cooperación misionera e instrumentos de animación, a las Obras Misionales Pontificias (OMP), que en México son también Episcopales (OMPE) como un signo de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) de acoger las obras del Papa para la «cooperación misionera» y participar de ellas activamente:

“Las OMP se sitúan en el ámbito de la cooperación misionera con un papel primario y propio. Estas Obras surgieron de iniciativas carismáticas, puestas en marcha por laicos o por sacerdotes, con el fin de apoyar la actividad de los misioneros, animando e implicando directamente a sacerdotes, a consagrados y a fieles en la oración, en el ofrecimiento de sus sacrificios, en la promoción vocacional, en la caridad y en actividades concretas” (CMi4).

Las OMP son cuatro:

- "La Obra misional pontificia de la Propagación de la fe, para suscitar el interés por la evangelización universal en todos los sectores del pueblo de Dios y para promover en las Iglesias locales la ayuda, tanto espiritual como material, y el intercambio de personal apostólico"(CMi4). En México la citamos con las siglas PF.

- "La Obra misional pontificia de la Infancia misionera, para ayudar a los educadores a despertar poco a poco en los niños la conciencia misionera; para animarlos a compartir su fe y sus bienes materiales con sus coetáneos de las regiones y de las Iglesias más necesitadas; y para promover las vocaciones misioneras desde la más tierna edad"(CMi4). En México la llamamos Infancia y Adolescencia Misionera, con las siglas: IAM.
- "La Obra misional pontificia de San Pedro apóstol, para sensibilizar al pueblo cristiano sobre la importancia del clero local en los territorios de misión y para invitarlo a colaborar espiritual y materialmente en la formación de los candidatos al sacerdocio y a la vida consagrada"(CMi4). Sus siglas en México: OSPA
- "La Pontificia Unión misional, para la formación y sensibilización misionera de los sacerdotes, de los seminaristas, de los miembros de los institutos masculinos y femeninos de vida consagrada y de las sociedades de vida apostólica, y de sus candidatos, así como de los misioneros laicos directamente comprometidos en la misión universal. Esta Unión es como el alma de las otras Obras, porque los que la componen están especialmente capacitados para suscitar en las comunidades cristianas el espíritu misionero y para incrementar la cooperación"(CMi4). Sus siglas para nosotros son: PUM.
- En particular, también en México las OMPE tienen dos programas auxiliares para la animación misionera:
 - La Liga Misional Juvenil (LMJ), afiliada a la Obra de la Propagación de la Fe, para la animación y compromiso misionero de los jóvenes, en vistas al discernimiento vocacional y compromiso de vida, y como un ejercicio pastoral de animación misionera para toda la comunidad eclesial.
 - La Unión de Enfermos Misioneros (UEM), dedicada a transformar, mediante el ejercicio pastoral de los visitadores, a los enfermos en agentes de la misión por medio del ofrecimiento de sus enfermedades, tratamientos y limitaciones, al estilo de Santa Teresita del Niño Jesús, patrona de las Misiones, que desde la quietud de su convento fue realmente evangelizadora «en activo» y fuente de crecimiento para las misiones de todo el mundo.

En México, las OMPE han trabajado desde hace muchos años en la animación y «cooperación misionera» organizando Congresos, motivando a la celebración del Domino Mundial de las Misiones (*DOMUND*), de la Jornada del Clero Nativo, del Domingo de la Infancia Misionera (*DOMINF*), editando materiales pastorales y de formación misionera, organizando cursos y seminarios, difundiendo e informando lo referente a la misión con programas de televisión, de radio, revistas, etc.

El trabajo de las OMPE ha sido fruto del compromiso de todos los bautizados de México, desde los Obispos hasta el bebé recién bautizado, que con su testimonio, van haciendo posible la cooperación misionera.

Las OMPE son un vehículo para realizar la animación misionera en favor de esta evangelización y el Papa refrenda su importancia dando un paso más, al hacernos ver el alcance del trabajo pastoral de las mismas y hasta dónde abarca, en realidad, la «cooperación misionera». En su mensaje para el *DOMUND* 2011, refiriéndose a ésta, hace ver que:

"Se trata de sostener instituciones necesarias para establecer y consolidar la Iglesia mediante los catequistas, los seminarios, los sacerdotes; y de dar también nuestra propia aportación para que mejoren las condiciones de vida de las personas en países en los que son más graves los fenómenos de pobreza, malnutrición, sobre todo infantil, enfermedades, ausencia de servicios de salud y de educación. También esto entra en la misión de la Iglesia [...] Anunciando el Evangelio, se preocupa por la vida humana en sentido pleno".

"Los desafíos que esta encuentra llaman a los cristianos a caminar con los demás, y la misión es parte integrante de este camino con todos".

La «cooperación misionera» se refiere, entonces, no solo a la atención de las misiones y de los misioneros en todos los ámbitos, sino también en la preocupación activa, consciente y permanente por las necesidades de los que viven en ellas para llevarles la Buena Nueva de Jesucristo atendiendo a una salvación completa, de toda la persona, de su cuerpo y de su espíritu, una auténtica redención, que parte del hoy de la vida del mundo y se proyecta a la Vida Eterna.

Solo que esta conciencia ha de ser educada y acompañada para que surta efecto y se realice de modo adecuado.

La educación de los pastores desde la Pontificia Unión Misional. (PUM)

La motivación de los pastores de la Iglesia ha sido siempre una circunstancia difícil y un gran reto a vencer en toda la historia de la iglesia.

Desde el mismo primer anuncio y propagación de la predicación apostólica, San Pablo, por ejemplo, se enfrentó a las críticas y ataques de los “superapóstoles” (cfr. 2 Cor. 10,1-11, 33), reivindicando, ante ellos, la autenticidad de su anuncio y la orientación de su caminar.

De igual modo, San Pedro, no deja de exhortar a los pastores en sus cartas, para que seamos fieles al don recibido por la ordenación (cfr. 1 Pe. 5,1-5).

Los padres de la Iglesia no dejaron de exhortar, en primer lugar, a los sacerdotes y demás obispos, a fin de mantenerse “fieles a la verdad” y constantes en la caridad. Tal es el caso, por ejemplo, de San Ignacio de Antioquía, discípulo de San Juan Evangelista y Padre Apostólico, quien fue dejando un legado de orientación pastoral por medio de sus cartas a lo largo de su camino al martirio en Roma, desde Antioquía. Es conocida su labor e insistencia constante en cuanto a la adhesión de los sacerdotes y fieles al obispo, la orientación de los fieles a las enseñanzas de los pastores y la comunión entre los obispos como un solo cuerpo²³.

A lo largo de toda la historia de la Iglesia esta ha sido una preocupación constante: que los pastores estemos siempre en comunión unos con otros y en torno al colegio episcopal y al Santo Padre, de modo que apacentemos el rebaño que nos ha sido confiado. Esto aplica a los contenidos de la fe, pero también a la comunión en la acción pastoral.

Si este es el caso, y, manteniendo un compromiso con respecto al don recibido y al trabajo pastoral encomendado con respecto a la Misión Ad Gentes, la Animación misionera de los pastores se hace prioritaria para la motivación de todo el pueblo de Dios para que no dejen de ir a la misión, enviar a la misión o ayudar a enviar a las misiones. Este es el cometido de la Pontificia Unión Misional.

Ahora bien, no hay que olvidar que las Obras Misionales Pontificias son un medio privilegiado para la animación misionera de las comunidades eclesiales y sus pastores, pues, “las Obras Misionales Pontificias informan sobre la vida y las necesidades de la

²³ Las cartas de San Ignacio de Antioquía pueden encontrarse en cualquier obra de Patrología, y cualquiera de ellas pone de relieve el sentido de comunión de pueblo-presbíteros-obispos.

misión universal, estimulan la recíproca oración de las Iglesias particulares y se dedican a favorecer el mutuo intercambio de personas y medios materiales” (Estatuto de las OMP, 22)

Y en particular la Pontificia Unión Misional tiene como finalidad “la formación e información misionera de los sacerdotes, de los miembros de los Institutos de vida consagrada y Sociedades de vida apostólica, de los laicos consagrados, de los seminaristas y aspirantes a la vida religiosa en todas sus formas, así como de todos los que de algún modo están implicados en el ministerio pastoral de la Iglesia” (Estatutos, Normas art.20). De modo que, si hay que impulsar el corazón sacerdotal y de todos los agentes de pastoral a no olvidar la dimensión misionera de su acción pastoral, la Pontificia Unión Misional tendrá un lugar prioritario en esta tarea.

De modo que, si la Pontificia Unión Misional con un compromiso pleno de animación misionera, empleando los medios adecuados mencionados en los estatutos (Estatuto, Normas art.21) y adaptándolos a las necesidades y posibilidades actuales de nuestro México, logra despertar esta inquietud, se conseguirá que haya una conciencia misionera adecuada y viva de toda la comunidad cristiana a la manera de nuestro grito pastoral: “O vas, o envías o ayudas a enviar”.

Si tomamos los contenidos pastorales que he ido desarrollando arriba como “producto”, podríamos decir que los sacerdotes serían los “clientes” de la acción de la Pontificia Unión Misional, que en pastoral más bien se llaman “destinatarios”, y, las relaciones con ellos, pondrían la base para construir una verdadera “cultura de misión” en que nuestro “producto”, la Animación Misionera, sea el fruto y el valor agregado de toda actividad pastoral, sea el supuesto básico de toda acción pastoral (al estilo de “artefactos, criterios base y supuestos culturales” de los que habla Edgar H. Schein en su libro “Organizational Culture and Leadership”, ed. Jossey-bass, pp.25-37).

Si logramos que los pastores y agentes de pastoral en general “asuman” como propio y como tarea básica fuente de las demás, la necesidad de “animar a toda la comunidad a la misión” en todas sus formas y niveles, podremos lograr generar y alimentar una verdadera “cultura de misión” que permee toda la actividad eclesial, transformándola en el ejercicio de un auténtico “anuncio de los discípulos misioneros” en el marco de la Misión Continental.

Dos propuestas específicas desde la PUM México para la formación de la conciencia misionera de los sacerdotes y seminaristas.

Como fruto del caminar que he tenido como Secretario Nacional de la PUM y de las necesidades planteadas por sacerdotes y seminaristas de todo el país, he diseñado Retiros Espirituales, Ejercicios Espirituales y Cursos, según las necesidades específicas de los que solicitan el servicio de la Pontificia Unión Misional.

En concreto comparto dos propuestas: unos Ejercicios Espirituales, pensados desde el área espiritual, y celebrados en la Arquidiócesis de Hermosillo, y un Curso-Taller sobre la Identidad Misionera del sacerdote Diocesano, realizado ya en tres ocasiones²⁴. Ambas propuestas, cabe mencionarlo, han sido aprobadas y acompañadas de manera directa por los Señores Obispos de esas Iglesias particulares, y tuvieron buena aceptación y penetración en la conciencia misionera de quienes participaron.

Comparto no todos los contenidos, sino tan solo el planteamiento de objetivos y horarios, a fin de dar una idea más concreta de lo que se puede lograr y realizar en este esfuerzo de concientización misionera.

I-EJERCICIOS ESPIRITUALES

Presbiterio de Hermosillo

25 a 29 de Junio de 2012.

Objetivo:

Que los sacerdotes del Presbiterio de Hermosillo, por el encuentro profundo con cada una de las tres Divinas Personas, con los hermanos sacerdotes y consigo mismos, renueven el "sí" que dieron al Señor el día de su sagrada ordenación, concienticen su ser y quehacer en el hoy de su vocación y vivencia sacerdotal, y dimensionen las encomiendas pastorales que han recibido desde una identidad definidamente misionera.

Metodología de los Ejercicios:

- Basada en el proceso del *DA*: Encuentro-Conversion-Discipulado-Comunión-Misión y en la metodología de Ver-Juzgar-Actuar.

²⁴ El curso ha sido realizado con éxito y buena aceptación: 1) en la Diócesis de Coatzacoalcos, Veracruz, en vistas a la planeación pastoral de actividades con dimensión misionera de todo el presbiterio, y 2) en los Seminarios de Chihuahua y Hermosillo, logrando una concientización profunda y definida de los seminaristas y una trascendencia, más allá de la actividad misionera específica, en la vida misma y estilo de sacerdocio de los estudiantes.

- Tomando en cuenta el proceso vocacional personal: ayer-hoy-mañana del propio llamado.

Medios que se pondrán en práctica para la vivencia de los Ejercicios:

- Silencio-Diálogo.
- Oración Personal y Litúrgica.
- Comunión fraterna:
 - Reflexión y oración grupal por las tardes.
 - Momentos de convivencia y diálogo fraterno.
- Palabra de Dios.
- Liturgia de las Horas.
- Documentos del Magisterio:
 - Directorio para el Ministerio y la Vida de los Presbíteros
 - Congregación para el Clero, Carta Circular "*La identidad misionera del Presbítero en la Iglesia como dimensión intrínseca del ejercicio de los Tria Munera*", Ed. Vaticana 2011.
- Otros escritos.

Horario General:

Lunes 25

10:00 hrs.	Llegada e instalación
17:00 hrs.	Hora Santa de inicio
18:00 hrs.	Charla Inicial
19:00 hrs.	Cena
20:00 hrs.	Eucaristía
22:00 hrs.	Descanso

Martes 26 a Jueves 28

06:30 hrs.	Levanto
07:00 hrs.	Laudes y meditación personal
08:00 hrs.	Desayuno
09:00 hrs.	Primera Charla
10:00 hrs.	Oración personal (silencio)
11:00 hrs.	Café y descanso
11:30 hrs.	Segunda Charla
12:15 hrs.	Oración personal (silencio)
13:00 hrs.	Angelus y comida
16:00 hrs.	Tercera Charla
16:45 hrs.	Reflexión y oración grupal
17:30 hrs.	Compartir fraterno a manera de plenario
18:00 hrs.	Eucaristía
19:00 hrs.	Cena
20:00 hrs.	Rezo del Santo Rosario en grupos espontáneos y recreación
22:00 hrs.	Descanso

Viernes 29

06:30 hrs.	Levanto
07:00 hrs.	Laudes y Charla Conclusiva
08:00 hrs.	Desayuno
09:00 hrs.	Eucaristía de Clausura
10:00 hrs.	Salida

II- TALLER DE ANIMACIÓN MISIONERA

Seminario Arquidiocesano de Chihuahua

16-20 de Abril de 2012.

Objetivo:

Que los seminaristas diocesanos de Chihuahua, por el estudio y compartir fraterno, tengan una sensibilización y concientización sobre la dimensión misionera *ad gentes* de su sacerdocio diocesano, para que, en el ejercicio de su apostolado, vivan y se preocupen por hacer vivir la pastoral de primer anuncio, yendo a la misión, enviando misioneros o ayudando a enviarlos.

Temario.

Lunes 16:	Horizontes de la Misión desde Aparecida
Martes 17:	La Misión específicamente Ad Gentes <ul style="list-style-type: none">▪ De quiénes es el compromiso.▪ A quiénes va dirigida.▪ Métodos pastorales para la misión ad gentes.
Miércoles 18:	El sacerdocio diocesano y la Misión Ad Gentes
Jueves 19:	Las Obras Misionales Pontificio Episcopales y la Pastoral de Primer Anuncio <ul style="list-style-type: none">▪ La Animación Misionera.▪ La pastoral de primer anuncio.
Viernes 20:	Pistas para vivir y hacer vivir la Misión <i>Ad Gentes</i> desde el sacerdocio diocesano.

Metodología general.

Para el presente estudio se necesita la participación activa de todos los alumnos que ponga la base para profundizar en lo que ya han estudiado en la clase de misionología, pues el curso apunta a una «apropiación» de lo ya aprendido para una proyección personal y pastoral más efectiva y permanente en la vida de los futuros sacerdotes diocesanos de Chihuahua.

Cada día la clase tendrá elementos específicos que hay que preparar por medio de la tarea, expresar y desarrollar durante la clase y consolidar por medio de la tarea para el día siguiente. Al final de la semana se entregará una nota evaluatoria personal.

ANEXO 1
Datos Estadísticos de la Comisión Episcopal de
Vocaciones y Ministerios (CEVYM)
2009 – 2010

	Diócesis	Seminaristas					Total
		C. I.	Menor	Filosofía	Teología	Año de Pastoral	
1	Aguascalientes	41	72	66	38		217
2	Antequera – Oaxaca	24	35	25	23		107
3	Apatzingán	8	45	5	7		65
4	Atacomulco	3	41	24	21		89
5	Autlán	21	18	16	28		83
6	Campeche	15	38	28	30		111
11	Celaya	5	33	16	9	6	69
7	Ciudad Altamirano	6	41	6	5		58
	Ciudad Guzmán	8	258	28	12		306
	Ciudad Juárez	7	29	24	11	1	72
8	Ciudad Lázaro Cárdenas		4				4
10	Ciudad Valles	4	8	15	19		46
9	Ciudad Victoria	12	62	32	28		134
13	Coatzacoalcos	23		43	12		78
14	Colima	14	25	13	12		64
15	Cuautitlán	15	33	23	13		84
16	Cuernavaca	12	37	26	15		90
17	Culiacán	9	27	17	25		78
12	Chihuahua	20	47	39	21		127
18	Durango	21	93	26	21		161
19	Ecatepec	20	50	17	45		132
20	Ensenada	9	2	8	5		24
	Guadalajara (Redemptoris Mater)	94	350	226	261		931
21	Guadalajara (Redemptoris Mater)			10	13		23
22	Hermandad de sacerdotes Operarios Diocesanos	2	6	5	15		28
23	Hermosillo	13		25	32		70
24	Huejutla		16	14	12		42

25	Irapuato	19	26	29	33		107
26	León	27	115	50	35		227
27	Matamoros	10	30	17	18		75
28	Mazatlán	3	9	12	10		34
29	Mexicali	14	25	35	32		106
30	México	28	42	38	43		151
31	México (Redemptoris Mater)			9	9		18
32	Misioneros de Guadalupe	13	33	31	20	5	102
33	Monterrey	18	48	46	70		182
34	Morelia	26	149	62	47		284
35	Morelia (Diócesis Necesitadas)	3	25	8	2		38
36	Nezahualcóyotl	7	17	15	2		41
37	Nuevo Casas Grandes	2	11		6		19
38	Nuevo Laredo	3	5	1	7		16
39	Orizaba	11	18	19	10		58
40	Papantla	10		12	20		42
41	Piedras Negras	8	28	18	10		64
42	Puebla	22	55	59	50		186
43	Saltillo	9	21	25	20		75
44	San Andrés Tuxtla	7	37	28	18		90
45	San Cristóbal de las Casas						0
46	San Juan de los Lagos	30	178	95	61	13	377
47	San Luis Potosí	27	48	44	44		163
48	Tabasco	31	14	49	38	12	144
49	Tacámbaro	14	62	24	14		114
50	Tampico	10	6	22	14		52
51	Tapachula	17	20	26	26		89
52	Tepic	7	36	21	34		98
53	Texcoco (Vocaciones Adultas)	35	5	30	43		113
54	Tlalnepantla	13	17	19	21		70
55	Tlapa	6	7	9	15		37
56	Tlaxcala	12	72	34	28		146
57	Toluca	25	82	37	20		164
58	Tula	8	32	20			60
59	Tulancingo	9	46	27	15		97

60	Tuxpan	8	7	20	16		51
61	Tuxtla Gutiérrez	28	32	51	41		152
62	Veracruz	12	29	15	16	4	76
63	Xalapa	28	47	59	52		186
64	Yucatán	21	36	40	41		138
65	Zacatecas	22	47	37	43		149
TOTAL		1009	2887	1970	1777	41	7684

ANEXO 2

TABLA DE MUESTREO Y CONTACTOS PARA APLICAR LA ENCUESTA

En la tabla de muestreo aparecen resaltados en «amarillo» los Seminarios que no se tomaron en cuenta para el muestreo; en «blanco» los que se tomaron para el muestreo y en «rosa» los Seminarios a los que se pudo concretar el envío de las encuestas.

Algunos de los Seminarios tomados en cuenta en el cálculo inicial no respondieron o no encontramos el contacto adecuado para la aplicación de la prueba, por lo que intercambié el número de encuestas por los de otro seminario.

No. ID.	Seminario	Cantidad a aplicar	Auxiliar	Email	teléfono	Enviados	Recibidos
1	Aguascalientes	1		-			
2	Antequera – Oaxaca	3		-			
3	Apatzingán			-			
4	Atzacmulco	3	P. Francisco López Téllez	-	722 103 9392		
5	Autlán	1		-			
6	Campeche	3		-			
11	Celaya			-			
7	Ciudad Altamirano	1		-			
	Ciudad Guzmán			-			
	Ciudad Juárez			-			
8	Ciudad Lázaro Cárdenas	2	P. Jaime Carsentes	carsentes@hotmail.com	753 115 6116	10-mar-11	27-abr-11
10	Ciudad Valles	1		-			
9	Ciudad Victoria	1		-			
13	Coatzacoalcos	2	P. José Ayala	ayalacoatza@hotmail.com	921 112 7633	10-mar-11	
14	Colima	5 se intercambia por Chihuahua a 1		-			
15	Cuautitlán	4 se cambia a Monterrey		-			
16	Cuernavaca	1		-			
17	Culiacán	5 se cambia a Durango		-			
12	Chihuahua	1 se intercambia por Colima a 5	P. Fernando Legarreta	f.legarretamx@hotmail.com	614 140 4858	10-mar-11	
18	Durango	5	Srita. Norma Irene Rodríguez Salazar	normairene4@hotmail.com		10-mar-11	
19	Ecatepec	2		-			
20	Ensenada	4 se cambia a Toluca		-			
	Guadalajara (Redemptoris Mater)			-			
21	Guadalajara (Redemptoris Mater)	1		-			

22	Hermandad de sacerdotes Operarios Diocesanos	1						
23	Hermosillo	1	P. Leobardo					
24	Huejutla	1						
25	Irapuato	1						
26	León	3	P. Jorge Antonio Ávalos Espinosa	georie44@hotmail.com	477 230 1854	10-mar-11		
27	Matamoros	1						
28	Mazatlán	1						
29	Mexicali	1						
30	México	1						
31	México (Redemptoris Mater)							
32	Misioneros de Guadalupe							
33	Monterrey	4						
34	Morelia							
35	Morelia (Diócesis Necesitadas)	1						
36	Nezahualcóyotl	2						
37	Nuevo Casas Grandes	1						
38	Nuevo Laredo	2						
39	Orizaba	3	Sem. Miguel Ángel Maldonado Martínez	anvel_116@hotmail.com	272 721 8575	09-abr-11	15-abr-11	
40	Papantla	2=0 a Tabasco						
41	Piedras Negras	3 se cambia a León						
42	Puebla	4	P. Felipe Pozos Lorenzini	rspozosl@yahoo.com.mx	222 361 2391	10-mar-11		
43	Saltillo	2=0 a Tabasco						
44	San Andrés Tuxtla							
45	San Cristóbal de las Casas	1= 0 a Tabasco						
46	San Juan de los Lagos	2						
47	San Luis Potosí	1=5	Sem. Ismael					
48	Tabasco	5=1San Cristobal,2Saltillo,2Papantla	Sem. Luis Antonio May	<cintla8@hotmail.com>		08-jun-11		
49	Tacámbaro	1	P. Jesús Rivera Solorio		459 104 5733			
50	Tampico	2	P. Alberto Jove Moreno	morejov@yahoo.com ; ccmluismorejov@hotmail.com	833 300 1768	27-abr-11		
51	Tapachula							
52	Tepic	1	Mons. Jorge Antonio Mejía	jamejiaf@yahoo.com.mx	311 877 7786	10-mar-11		
53	Texcoco (Vocaciones Adultas)	1						
54	Tlalnepantla	1						
55	Tlapa	1						
56	Tlaxcala	1						
57	Toluca	4	P. Daniel Millán	millan.gomez@hotmail.com	722 474 8322	10-mar-11		
58	Tula	2	P. Gerardo Rodríguez Estrada	sacgger@gmail.com	773 127 9673	10-mar-11		

59	Tulancingo	1		-			
60	Tuxpan			-			
61	Tuxtla Gutiérrez	3 se cambia a Orizaba		-			
62	Veracruz	3		-			
63	Xalapa	2		-			
64	Yucatán	2		-			
65	Zacatecas	3	Sem. Miguel Agustín Briones García	agugar7@hotmail.com	458 101 3140		

11	5	4	5	5	4	5	5	3	5	5	4	5	2	5	5	5	5	4	5	4	5	5	5	3	5	4	5	3	3	4	4	4	5	5	0	0
12	4	5	5	3	3	5	5	3	5	5	5	5	3	4	5	1	1	3	5	3	5	5	5	1	5	5	5	3	2	5	4	3	5	3	0	5

II-Actividades específicamente misioneras en el seminario (por áreas)

1-Área humana

13	2	2	2	2	1	2	1	2	2	1	1	2	1	1	1	2	2	2	2	2	1	2	1	2	1	0	2	2	2	2	2	2	1	2	1	1
14	2	2	2	1	2	1	0	2	2	1	2	2	0	2	0	2	2	2	2	2	0	0	0	2	1	2	2	2	2	0	2	2	2	2	0	2
15	2	2	1	2	1	2	2	2	2	1	1	2	0	2	0	0	2	1	2	1	0	0	0	2	1	1	2	2	2	0	1	2	0	2	0	2
16	2	2	2	2	2	2	0	2	2	1	2	2	0	2	0	0	2	2	2	2	0	0	0	2	2	2	2	2	0	2	2	2	2	0	2	
17	2	2	2	1	2	1	0	2	2	1	2	2	0	2	0	0	2	2	2	2	2	0	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	0	2
18	5	3	3	2	4	3	5	3	4	1	3	3	0	3	3	3	4	5	4	2	0	2	5	3	4	3	3	3	3	4	2	2	3	5	3	
19	5	4	5	4	4	3	2	3	4	5	4	5	0	4	4	4	3	3	5	4	4	5	5	4	3	4	5	3	5	4	4	4	5	4	5	
20	5	4	5	3	4	5	2	3	5	3	4	5	0	4	4	5	4	5	5	4	4	0	5	3	3	2	5	1	5	4	4	3	3	4	5	
21	5	4	3	3	3	3	2	2	3	1	3	2	0	3	3	1	4	3	5	3	3	0	2	4	3	2	3	2	4	2	2	2	3	3	5	

2-Área espiritual

22	2	2	2	1	2	2	1	2	0	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	
23	2	2	2	1	2	2	0	2	2	2	1	0	2	2	2	0	2	2	2	2	0	2	0	2	1	2	2	2	0	1	2	2	2	0	2	
24	2	2	2	1	1	1	2	2	2	2	1	2	2	2	2	0	2	2	2	2	0	2	0	2	1	2	2	2	2	1	1	0	2	0	2	
25	2	2	2	1	2	1	0	2	2	2	1	0	2	2	2	2	2	2	1	0	2	0	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	0	2
26	2	2	2	1	2	1	0	2	2	2	1	2	2	2	2	0	2	2	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	0	2	2	2	2	0	2
27	5	3	5	3	4	4	5	3	4	2	3	5	5	4	4	3	3	3	4	4	3	0	5	5	4	4	3	2	4	3	4	3	3	4	5	4
28	5	4	4	3	5	5	5	3	5	4	4	4	5	4	4	3	4	5	4	4	4	0	5	5	4	2	4	3	5	3	4	5	5	5	4	
29	4	5	2	3	4	5	2	3	4	5	3	4	0	4	3	3	4	5	4	4	5	4	2	4	5	4	2	4	5	2	3	4	4	4	5	
30	5	5	5	5	0	5	5	3	5	5	3	5	5	5	5	5	5	5	5	4	4	5	0	5	5	5	5	5	3	5	4	4	4	4	5	5

3-Área pastoral

31	2	2	1	2	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	2	2	1	0
32	2	2	2	2	2	1	0	2	2	2	1	1	2	2	1	0	2	2	2	2	2	2	1	2	1	2	1	0	2	1	0	2	2	1	0	2	
33	1	2	2	2	1	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2	2	2	1	2	0	1	2	1	1	1	0	2	1	2	2	0	1	0	2		
34	2	2	2	2	2	2	0	2	2	2	1	2	2	2	2	0	2	2	2	1	2	2	1	2	2	2	0	2	1	2	2	2	2	0	2		
35	2	2	2	1	2	2	0	2	2	2	1	2	2	2	1	0	2	0	2	1	0	2	1	2	2	2	2	2	2	1	2	2	2	1	0	2	
36	4	3	4	2	4	4	5	2	3	2	1	1	5	4	4	2	3	4	4	4	4	0	2	5	1	2	3	2	5	1	3	3	3	2	4	3	

37	4	4	1	4	5	4	2	3	3	4	3	5	4	4	4	2	3	2	4	3	4	0	4	4	5	3	3	3	5	2	3	2	3	2	4	4
38	4	3	2	4	4	2	5	4	4	2	3	5	1	4	3	4	4	2	4	3	3	0	2	1	2	3	4	2	5	2	3	3	3	3	4	4
39	2	2	3	2	2	4	5	3	2	3	2	1	3	4	2	1	1	1	4	3	3	0	0	1	2	3	2	1	4	1	2	2	5	1	4	4
40	4	5	2	5	0	3	5	4	4	4	5	5	1	4	2	2	5	2	4	2	4	0	5	5	5	5	2	2	4	3	4	1	4	5	4	0

III-Conciencia Misionera

1-Asimilación de la necesidad y lugar de la misión ad gentes en el Sacerdote diocesano, por tanto, en el seminarista

41	5	4	4	4	3	5	5	3	5	5	4	4	2	5	5	4	5	2	4	3	5	0	3	3	3	4	4	3	4	4	4	5	3	3	4	4	
42	5	4	5	4	3	4	5	3	4	5	4	5	1	5	3	5	5	1	5	4	4	0	3	5	3	5	4	5	4	4	4	4	4	3	3	4	3
43	5	5	4	3	4	5	3	4	5	5	4	5	5	5	5	5	4	5	5	4	3	5	5	5	3	3	5	4	4	4	4	4	5	5	5	4	
44	4	5	5	2	5	3	0	3	4	5	3	4	5	4	5	5	5	4	5	3	4	0	5	5	3	5	5	4	5	3	4	5	4	3	4	4	
45	5	4	5	4	3	5	5	3	5	5	3	5	5	4	4	5	5	5	5	3	3	5	5	5	3	3	5	5	4	5	5	5	5	5	2	5	4
46	5	5	4	4	4	3	5	3	5	5	4	5	2	5	5	5	5	2	5	3	4	0	5	5	3	5	3	5	5	5	5	4	3	5	5	4	
47	2	1	5	5	4	5	5	3	1	1	3	4	2	2	1	5	1	5	5	3	4	0	5	1	5	1	2	5	3	2	3	5	5	5	5	0	
48	4	5	5	2	4	5	5	3	3	5	3	5	5	4	5	4	3	5	5	3	5	0	4	5	5	4	4	4	5	4	3	5	3	4	5	4	
49	3	4	5	3	4	2	4	3	5	5	4	5	3	4	3	5	5	3	5	3	4	0	5	5	5	5	4	4	4	4	5	5	4	5	4	4	
50	4	4	4	4	3	5	5	3	5	5	3	5	1	5	3	4	5	1	5	4	3	0	5	3	1	5	5	3	3	3	4	4	5	3	5	3	

Promedio
Des Std.
1.183
4. 2159
2 6

2-Sensibilidad al tema misionero y a las necesidades de la misión ad gentes

51	3	3	4	2	2	4	3	2	3	3	5	1	3	2	2	2	2	4	3	3	0	1	1	5	3	3	3	4	2	2	2	3	1	5	0	
52	3	3	5	2	1	3	4	3	4	2	3	5	3	3	1	3	2	3	5	3	4	0	1	3	1	5	3	2	4	3	2	2	3	1	5	0
53	2	3	2	1	2	2	4	2	2	2	3	3	1	3	1	1	2	4	5	2	3	0	1	3	1	4	4	1	3	1	1	3	4	1	5	0
54	2	4	5	2	3	2	4	3	2	1	3	5	4	3	2	2	2	2	5	2	3	0	4	4	5	3	3	2	3	2	3	2	3	1	5	0
55	4	3	5	4	4	3	5	3	4	3	3	5	2	3	3	2	2	3	5	2	5	0	5	5	5	4	5	3	4	5	3	4	3	4	5	3
56	2	3	4	2	2	3	5	2	3	2	3	5	0	4	2	1	2	3	5	2	3	0	4	3	3	1	3	4	3	3	2	2	3	2	5	2
57	4	4	5	2	2	5	3	2	3	3	5	1	4	3	3	2	3	5	2	3	0	5	3	3	4	3	4	3	2	1	3	4	2	5	4	

3-Disponibilidad para participar de alguna manera (o vas, o envías o ayudas a enviar es la mística)

58	3	5	4	2	2	4	4	3	5	4	3	5	2	3	5	2	1	3	5	4	5	5	1	3	5	4	5	3	3	4	4	2	3	2	5	4
----	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

59	3	4	4	2	2	5	4	3	5	4	3	5	2	3	5	5	2	3	5	4	5	5	0	5	5	4	3	3	4	5	4	3	4	2	5	4
60	5	3	5	1	3	1	4	4	4	1	1	4	5	2	3	2	2	3	4	2	4	5	0	5	3	5	3	4	3	4	2	4	5	2	3	4
61	4	3	2	3	4	1	2	4	3	3	3	4	1	2	2	2	3	4	5	3	4	5	0	3	3	4	3	4	4	4	3	4	2	1	4	4
62	5	5	5	2	3	2	5	4	3	3	3	5	5	4	3	4	3	3	4	3	4	5	0	5	5	4	4	3	4	3	4	4	5	4	5	4
63	2	4	4	1	2	2	5	4	3	3	3	2	2	2	2	3	2	3	4	3	4	5	3	4	5	4	2	3	3	2	3	3	4	1	5	4
64	3	4	3	2	3	3	5	3	3	3	2	3	1	3	2	2	2	2	5	2	4	5	3	4	5	4	3	2	3	3	2	2	5	2	5	4
65	1	3	4	1	1	1	5	2	1	3	2	0	3	4	4	1	2	2	5	2	3	5	0	3	3	3	4	3	3	2	2	2	3	1	5	3

4-Conocimiento del ser y quehacer de la misión ad gentes en sí misma

66	5	3	4	4	2	1	1	4	5	4	3	0	2	4	3	5	1	5	4	3	5	5	5	5	5	3	4	5	5	4	4	5	5	5	3	
67	5	4	5	4	5	5	2	4	5	5	3	0	4	4	3	5	5	3	5	3	5	5	5	5	5	5	5	4	4	4	4	5	5	5	3	
68	5	3	5	5	4	5	1	4	5	5	3	0	5	4	3	5	1	4	4	3	4	5	5	5	5	5	4	5	3	2	4	4	4	5	4	
69	5	4	5	4	4	3	1	3	5	5	3	0	5	4	3	5	3	3	5	3	4	5	5	5	5	5	4	5	4	3	3	3	5	5	4	
70	5	5	5	5	4	5	2	3	5	5	3	0	5	4	5	5	5	5	3	5	5	5	0	5	5	4	5	5	4	5	5	3	5	5	5	
71	3	5	5	3	4	2	5	5	5	4	3	0	3	4	3	5	1	4	5	4	4	5	5	5	5	5	3	5	2	4	4	5	3	5	4	
72	4	3	5	4	4	3	5	5	3	3	3	0	5	4	4	2	5	3	5	4	4	5	5	3	1	5	5	3	4	2	3	3	5	2	5	4
73	5	5	5	5	5	3	5	5	5	5	4	0	2	5	5	5	5	5	4	5	5	2	5	5	5	3	4	5	4	2	3	5	3	5	5	
74	5	4	5	5	3	5	5	5	5	5	4	0	2	5	5	5	5	5	3	4	5	1	5	5	5	3	5	5	4	4	2	5	2	5	5	
75	5	5	5	5	2	5	5	5	5	5	4	0	2	5	5	5	5	5	3	4	5	1	5	5	5	4	5	5	4	4	3	5	2	5	5	

IV-Apoyo y participación en la animación misionera

1-Conocimiento y apoyo a las OMPE de México

76	1	1	2	1	1	1	4	1	2	1	1	1	1	3	3	2	1	3	4	1	4	5	0	5	1	5	2	4	3	2	2	1	5	3	1	1
77	2	3	5	4	3	1	0	2	1	5	1	1	1	4	3	5	0	3	4	1	3	3	0	3	3	5	4	3	3	3	2	3	5	4	5	1
78	2	3	5	2	3	1	5	3	2	5	1	1	5	4	5	0	5	5	1	4	5	0	5	3	5	4	5	5	4	3	4	5	5	3	2	
79	2	1	5	1	3	1	1	4	1	5	3	0	0	3	3	1	0	5	4	1	3	5	0	3	3	5	4	5	3	5	5	3	5	4	5	1
80	1	1	2	1	1	1	1	3	1	5	1	0	1	2	2	2	1	1	3	1	2	5	0	5	1	5	3	4	2	3	1	2	5	3	1	2
81	1	1	1	1	1	1	1	1	1	5	1	0	1	2	1	2	1	2	2	1	1	5	0	5	1	5	2	3	2	4	3	2	5	3	1	1
82	1	1	5	1	1	1	1	2	1	2	1	0	1	2	4	1	1	1	1	1	1	5	0	3	1	1	3	2	2	3	1	1	5	3	1	1
83	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	2	1	1	1	1	1	1	1	5	0	1	1	3	1	1	2	1	1	1	5	1	1	1
84	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	2	1	1	1	1	3	1	1	5	0	5	1	5	1	1	2	2	1	1	5	1	1	1
85	5	3	5	3	3	1	5	4	5	3	2	0	3	3	5	2	2	4	5	1	4	5	5	3	5	5	5	3	5	4	5	3	5	2	5	4

2-Conocimiento y apoyo a las OMPE en su diócesis

86	1	1	4	1	2	3	1	0	1	5	2	0	1	3	4	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	3	2	1	0	4	2	1	1	5	1
87	1	0	5	2	5	3	1	5	1	5	2	0	1	0	5	1	5	4	1	1	1	5	5	5	0	5	4	4	5	0	4	1	5	5	5	4
88	1	1	2	1	2	1	1	1	1	2	2	0	4	3	1	1	1	1	1	1	1	2	0	1	1	2	2	3	3	1	1	1	1	2	1	2
89	1	1	1	1	1	2	1	2	1	2	2	0	4	2	1	1	1	1	1	1	3	2	0	1	1	2	2	2	3	2	1	1	5	1	5	1
90	2	0	4	1	2	1	1	2	1	2	2	0	0	3	2	1	2	2	1	1	1	2	5	5	5	3	2	4	3	0	2	1	4	1	1	1
91	1	1	5	1	1	1	1	2	1	1	2	0	5	2	1	1	1	1	3	1	1	2	0	1	1	3	2	3	3	4	1	2	5	2	1	1
92	5	3	5	3	2	5	1	2	5	3	3	0	3	3	4	2	2	2	5	1	4	4	5	3	5	5	5	4	4	5	5	3	5	2	5	4

ANEXO 4

CALIFICACIÓN DE LAS PRUEBAS RECIBIDAS

Estos son las calificaciones de las pruebas que recibí de vuelta, solo 10, que constituyen el 0.9% de las totales del muestreo.

Seminario:	Orizaba		Tampico	Tampico	Tepic			Zacatecas	Zacatecas	Zacatecas
Sem. no.	1	2	1	2	1	2	3	1	2	3
Pregunta no.	1	2	1	2	1	2	3	1	2	3

I-Estudios de Misionología

1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1
2	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0
3	2	1	0	0	1	1	1	1	1	1
4	1	2	2	2	2	2	2	1	2	0
5	0	2	1	1	2	1	2	1	1	1
6	3	3	3	3	5	2	3	1	2	1
7	1	3	3	2	5	3	2	2	2	2
8	4	5	3	4	5	4	4	2	1	2
9	2	4	3	3	5	3	3	2	2	2
10	1	5	5	5	5	5	5	2	2	5
11	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
12	5	5	5	5	5	5	5	5	3	5

II-Actividades específicamente misioneras en el seminario (por áreas)

1-Área humana

13	1	1	1	1	2	2	2	1	1	1
14	1	0	0	0	2	2	2	1	1	1
15	0	2	0	0	2	2	0	1	1	1
16	0	0	0	0	2	2	0	1	1	1
17	0	0	0	0	2	2	2	1	1	1
18	1	4	3	2	4	5	3	2	3	2
19	5	5	5	5	5	5	5	4	2	3
20	5	5	5	5	5	5	4	4	2	3
21	4	5	3	2	4	5	2	3	2	2

2-Área espiritual

22	1	2	2	1	2	2	2	1	1	2
23	1	0	2	0	2	2	0	1	1	2
24	0	2	0	0	2	2	0	1	1	2
25	0	0	2	0	2	2	2	1	1	2
26	0	0	0	0	2	2	0	1	1	2
27	2	4	3	3	5	5	3	2	2	2
28	1	5	3	3	5	5	4	1	3	2
29	1	4	3	3	4	5	3	1	1	3
30	5	5	5	5	5	5	5	4	3	4

3-Área pastoral

31	2	2	2	2	2	2	2	1	1	1
32	0	0	2	2	2	2	0	1	1	1

33	0	2	2	2	2	2	2	1	1	1
34	0	0	2	2	2	2	0	1	1	1
35	2	0	0	2	2	2	0	1	1	1
36	1	5	3	4	3	5	1	1	1	1
37	2	5	2	5	5	5	5	2	2	3
38	2	4	3	5	4	5	5	2	2	3
39	2	4	1	4	4	4	1	1	1	3
40	1	4	5	5	5	5	5	1	1	2

III-Conciencia Misionera

1-Asimilación de la necesidad y lugar de la misión ad gentes en el Sacerdote diocesano, por tanto, en el seminarista

41	5	5	5	5	5	5	5	3	3	4
42	5	5	5	5	5	5	3	2	2	3
43	5	5	5	5	5	5	5	5	3	4
44	5	5	5	3	5	5	4	3	3	4
45	5	5	5	5	5	5	5	3	4	5
46	5	5	5	5	5	5	4	3	3	3
47	1	2	5	4	5	5	5	2	3	4
48	3	5	5	5	5	5	5	2	4	5
49	5	5	5	5	5	5	5	2	4	5
50	5	4	5	5	5	5	5	3	4	5

2-Sensibilidad al tema misionero y a las necesidades de la misión ad gentes

51	4	4	4	4	4	5	4	3	3	5
52	4	4	4	4	5	5	2	2	2	5
53	4	4	3	3	4	5	1	2	2	4
54	4	3	5	5	4	5	2	3	2	5
55	5	4	5	5	5	5	4	3	4	4
56	5	4	5	3	5	5	1	2	2	3
57	5	4	5	4	5	5	3	2	2	4

3-Disponibilidad para participar de alguna manera (o vas, o envías o ayudas a enviar es la mística)

58	5	3	3	5	5	5	5	2	3	5
59	5	4	3	5	5	5	5	2	3	5
60	4	3	2	4	5	5	2	2	1	3
61	3	3	3	4	5	5	1	1	1	0
62	4	3	4	3	5	5	2	3	2	4
63	5	3	4	2	5	5	2	3	2	5
64	4	3	3	3	5	5	3	2	2	5
65	5	4	4	1	5	5	2	1	1	3

4-Conocimiento del ser y quehacer de la misión ad gentes en sí misma

66	5	4	5	0	5	5	5	1	3	5
67	4	4	5	4	5	5	5	2	3	5
68	4	5	5	5	5	5	4	3	4	4
69	3	5	5	5	5	5	5	4	4	5
70	4	5	5	5	5	5	5	4	4	5
71	4	5	3	4	5	5	4	1	3	2
72	4	4	3	5	5	5	4	2	4	4
73	4	3	5	3	5	5	4	2	2	5
74	4	4	5	1	5	5	3	1	2	5
75	4	4	5	1	5	5	2	1	2	5

IV-Apoyo y participación en la animación misionera

1-Conocimiento y apoyo a las OMPE de México

76	4	3	4	1	5	5	2	2	2	5
77	4	4	3	3	5	5	5	2	2	2
78	4	4	5	0	5	5	5	2	4	5
79	1	3	0	1	5	5	5	5	4	5
80	2	3	1	1	4	4	1	2	2	3
81	4	3	1	1	5	5	2	5	5	5
82	1	4	2	1	5	5	2	1	1	4
83	4	2	1	1	4	4	1	1	1	5
84	4	2	1	1	5	5	2	1	1	4
85	5	3	3	5	5	5	3	3	3	5

2-Conocimiento y apoyo a las OMPE en su diócesis

86	1	1	1	1	4	4	2	1	1	1
87	4	4	5	1	5	5	5	5	5	5
88	2	1	1	1	5	5	1	1	2	3
89	2	1	1	1	5	5	2	1	1	2
90	3	1	1	1	5	5	2	1	2	1
91	2	1	1	1	5	5	2	1	2	2
92	5	4	1	5	5	5	5	2	3	3

SIGLAS

Las Siglas utilizadas en el presente trabajo corresponden a documentos de la Iglesia, Instituciones eclesiales y a citas bíblicas. Las pongo a continuación en la manera como aparecen en el trabajo.

- **DOMUND:** Domingo Mundial de las Misiones, se celebra cada año el penúltimo domingo de Octubre
- **CMi:** Cooperatio Misionalis
- **Jn:** Evangelio de San Juan
- **EN:** Evangelii Nuntiandi
- **DA:** Documento Aparecida
- **CIC:** Codex Iuris Canonici (Código de Derecho Canónico)
- **RMi:** Redemptoris Missio
- **CELAM:** Conferencia del Episcopado Latinoamericano
- **Mc:** Evangelio de San Marcos
- **CatIC:** Catecismo de la Iglesia Católica
- **PUM:** Pontificia Unión Misional
- **PDV:** Pastores Dabo Vobis
- **OMPE:** Obras Misionales Pontificio Episcopales
- **OMP:** Obras Misionales Pontificias
- **CEVyM:** Comisión Episcopal para las Vocaciones y Ministerios
- **OSMEX:** Dimensión de Seminarios (Las siglas corresponden a la nomenclatura antigua del Episcopado: Organización de Seminarios de México),
- **CEM:** Conferencia del Episcopado Mexicano
- **PF:** Obra Pontificia de la Propagación de la Fe (Mundialmente es POPF, Ponticia Obra de la Propagación de la Fe)
- **IAM:** Obra Pontificia de la Infancia y Adolescencia Misionera (Mundialmente es POSI, Pontificia Obra de la Santa Infancia)
- **OSPA:** Obra Pontificia de San Pedro Apóstol (Mundialmente POSPA, Pontificia Obra de San Pedro Apóstol)
- **PUM:** Pontificia Unión Misional.
- **LMJ:** Liga Misional Juvenil
- **UEM:** Unión de Enfermos Misioneros
- **DOMINF:** Domingo Mundial de la Infancia Misionera, se celebra en México el tercer domingo de febrero.
- **2Cor:** Segunda Carta de San Pablo a los Corintios
- **1Pe:** Primera Carta de San Pedro
- **AAS:** Acta Apostolicae Sedis (Acta de la Sede Apostólica, que viene a ser el Diario Oficial de la Iglesia Católica)

BIBLIOGRAFÍA

Documentos del Magisterio de la Iglesia.

Los Documentos de la Iglesia aparecen en orden de prioridad: los que son Ley, los Documentos de los Papas, de las Congregaciones de la Curia Romana, del Magisterio de los Obispos de Latinoamérica y de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM).

1. Santa Sede, *Codex Iuris Canonici* (Código de Derecho Canónico), edición bilingüe, México 1985, ed. Paulinas, 3ª edición. 1149 pp. AAS 75II [1983] 355 pp.
2. Santa Sede, *Catecismo de la Iglesia Católica*, Madrid 1992, ed. Asociación de Editores del Catecismo, 2ª edición. 702 pp.
3. S.S. Paulo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, Vaticano 1975. AAS 67 [1975] pp. AAS 68 [1976] pp. 5-76.
4. S.S. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptoris Missio*, sobre la permanente Validez del Mandato Misionero, Vaticano 1990. AAS 83 [1991] pp.249-340.
5. S.S. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica Post Sinodal *Pastores Dabo Vobis*, Vaticano 1992. AAS 84 [1992] pp. 657-804.
6. Benedicto XVI, Mensaje para el *DOMUND* 2011. Tomado de: http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/messages/missions/documents/hf_ben-xvi_mes_20110106_world-mission-day-2011_sp.html
7. Congregación para el Clero, *Directorio para el Ministerio y la Vida de los Presbíteros*, Vaticano 1994, Ed. Librería Editrice Vaticana. 119 pp.
8. Congregación para el Clero, Carta Circular “*La identidad misionera del Presbítero en la Iglesia como dimensión intrínseca del ejercicio de los Tria Munera*”, Vaticano 2011, Ed. Librería Editrice Vaticana. 21 pp.
9. Congregatio Pro Gentium Evangelizatione, Obras Misionales Pontificias, *Estatutos*, Roma 2005, reproducido por ed. O.M.P.E. México. 47 pp.
10. Obras Misionales Pontificias, *Cooperatio Misionalis*, Instrucción de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos sobre la cooperación misionera, Roma 1998. Ed. O.M.P.E. México. 32 pp.
11. Secretariado Internacional de la Pontificia Unión Misional, *Vademecum de la P.U.M.*, Roma 1993, ed. Secretariado Internacional de la P.U.M. 57 pp.
12. Conferencia del Episcopado Latinoamericano, Documento Conclusivo Aparecida, V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, México 2007, ed. C.E.L.A.M. 269 pp.
13. Comisión Episcopal para las Vocaciones y Ministerios (CEVyM), Dimensión de Seminarios (OSMEX), Ordenamiento básico de los estudios para la formación sacerdotal en México, México 2009, Ed. C.E.M. 221 pp.

Otras Obras Consultadas:

1. Juan ESQUERDA BIFET, *Misionología*, evangelizar en un mundo global, Madrid 2008, ed. BAC. 539 pp.
2. Juan ESQUERDA BIFET, *La Misión al estilo de los apóstoles*, Madrid 2004, ed. BAC. 289 pp.